Microcuentos 2016

José Malvárez Carleos

#microcuentos



José Malvárez Carleos

1 de enero de 2016

Se levantó con energías a primera hora de la mañana. Antes de ponerse con nada más, cogió una libreta en blanco y un lápiz para apuntar todas las ideas que había ido acumulando los días anteriores. Incluso las más extravagantes, las alocadas, las imposibles. Cualquier cosa valía. Era su lista de propósitos de año nuevo. Puede que no fuera a ser capaz de cumplirlos todos, pero lo importante era marcarse unos objetivos que le impulsaran a continuar adelante.

2 de enero de 2016

Fue una de las primeras personas en su entorno en tener el orgullo de poseer un móvil con cámara. Por aquel entonces a todo el mundo le parecía ridículo, ¿para qué necesita cámara un móvil? A nadie le interesaba mucho sacar fotos, era un hobby de unos pocos o algo que solo se hacía en vacaciones. Quince años después se siente extraño sacando fotos con el móvil. No por dar la razón a los que le criticaban antes, sino porque ahora TODO el mundo lo hace. Todos tienen móvil con cámara y no paran de grabar todo lo que sucede a su alrededor. Y al verlo siente lo ridículo que es. Así que ahora prefiere guardar el móvil en el bolsillo y, precisamente, disfrutar de todo lo que sucede a su alrededor.

3 de enero de 2016

El hórreo coronó la pequeña colina durante décadas. Lo construyeron con pizarra, piedra y madera para guardar y proteger la siembra de las inclemencias del tiempo. Durante años el viento sopló con fuerza contra las tejas de pizarra, pero el hórreo aguantó. Durante años la lluvia humedeció a golpes sus piedras, pero el hórreo no se debilitó. Durante años el calor del sol intentó quemar su madera, pero el hórreo aguantó. Hasta que llegó la avaricia de las inmobiliarias con sus planes urbanísticos, y el hórreo desapareció.

4 de enero de 2016

Nació en un seno sobreprotegido. Sus padres se encargaron de que nunca tuviera que tenerle miedo a nada. Ni a la oscuridad, pues siempre le tenían una luz cerca. Ni a los monstruos pues se encargaron de hacerle saber que no existían. Ni a los rayos pues siempre supo qué eran las tormentas. Ni a las bestias, pues nunca tuvo que enfrentarse a ellas. Según crecía, muchos admiraban su valentía y su coraje. Pero no era más que pura ignorancia del mundo real. Así que cuando desaparecieron sus padres, desapareció también toda su protección. Entonces conoció el miedo que tanto le habían ocultado, del que tanto le habían protegido, del que nunca le habían hablado. Y no supo cómo reaccionar.

5 de enero de 2016

Soltó la mano de su padre y corrió con todas las fuerzas que pudo. Sacó energía de donde nunca había imaginado que podía tenerla. Directo al día que tanto había esperado. Miró un momento al cielo y lo vio cubierto de nubes oscuras por completo. Temía que fuera a pasar lo peor cuando llegase. Una vez allí se paró y quedó petrificado con semejante imagen. La emoción lo embargaba. Y entonces empezó a caer del cielo. Como si fueran copos de nieve, grandes bolas blancas rodeadas de frío. Como si fuera granizo, golpeando con fuerza todo a su paso. Como si fuera lluvia, refrescando su piel. Pero no era nada de eso, era lo que él había ido a buscar a aquel preciso lugar. Eran caramelos.

6 de enero de 2016

En cuanto amaneció, comenzó el alboroto por toda la casa. Los niños corrían de un lado para otro gritando. Oyó cómo bajaban al salón y comenzaba el ruido de papeles y paquetes moviéndose, acompañado de alaridos de sorpresa y emoción. Pero no se movió más que lo necesario para cambiarse de sitio, dejando su hueco de dormir a los pies de la cama para meterse debajo de las sábanas calientes que los pequeños habían abandonado. Puede que los niños fuesen más felices ese día con sus regalos, pero prefería su gatuna vida rodeada de calor y tranquilidad a diario.

7 de enero de 2016

Se despertó de un dulce sueño que olvidó a los pocos segundos, golpeado de súbito por la dura realidad. Todos los recuerdos afloraron a su mente de inmediato. Los últimos días habían sido intensos, disfrutados y aprovechados al máximo. Intentando olvidar que el fin se acercaba pero evadirlo no había solucionado nada, el final había llegado igualmente y ahora tenía que hacerle frente. Se vistió y se preparó para retomar la rutina una vez más, pues las vacaciones se habían terminado.

8 de enero de 2016

Dos nubes se encontraron e iniciaron una batalla. Una de ellas con vientos huracanados que movían hasta las montañas. La otra lanzaba rayos que cegaban y truenos que ensordecían. Se convirtieron en una terrible tormenta que todo el mundo temía. Durante muchas horas lucharon hasta que se agotaron sus fuerzas. Luego, una vez calmadas, hicieron las paces y olvidaron sus diferencias.

9 de enero de 2016

Esperó. Esperó todo el tiempo del mundo. Delante de la pantalla del ordenador, fijando la vista en una notificación que no llegaba. Pulsando la tecla F5 repetidas veces sin ningún resultado diferente. Tan solo esperaba y lo repetía una y otra y otra y otra vez. Es posible que tuviera más cosas que hacer. Podría dedicar su tiempo a tareas productivas o incluso recreativas. Pero simplemente esperaba por algo que nunca llegaba.

10 de enero de 2016

Su boca dibujaba una amplia sonrisa cada vez que la veías. Era algo inevitable. Daba igual que fuera a primera hora de día recién levantados o agotados a última hora de la noche. Daba igual que el cielo estuviera despejado con un sol brillante o cubierto de grandes y oscuros nubarrones. También daba igual que la suerte le hubiera sonreído con serendipia o fuera uno de esos días pérfidamente irónicos. Nada de eso tenía importancia con ella pues siempre era capaz de esbozar esa sonrisa que la hacía resplandecer y alegrar a todos los que la conocían.

11 de enero de 2016

Recorrió los pasillos intentando olvidar su mirada y su sonrisa, cautivadoras, hechizantes. Avanzaba con un paso rápido, a veces incluso rozando las paredes con la mano para mantenerse fija en su objetivo y sin olvidar por qué estaba allí. El niño contaba con ella, era su única esperanza. Se abrió paso entre las zarzas y se subió a una colina desde la que el Laberinto se podía ver con todo su esplendor, con el Castillo del Rey Goblin en el horizonte. Suspiró y antes de continuar, se repitió a sí misma las palabras que debía recordar: "No tienes poder sobre mí".

(Inspirado en la película "Dentro del laberinto" de Jim Henson, protagonizada por David Bowie y Jennifer Connelly)

12 de enero de 2016

Tenía tanta furia en su interior que no se pudo contener. Abrió la app de grabación y enfocó la cámara hacia su rostro. Ni siquiera se había tomado su tiempo en adecentarse pero no importaba, cuanto más improvisado fuera, mejor, más real. Pulsó el botón de grabar y empezó a expulsar todo el odio y el enfado que llevaba en su interior: insultos, improperios, críticas, negatividad. Al cabo de dos horas, cuando hubo terminado, detuvo la grabación y la subió a su cuenta de YouTube. Las visitas no se hicieron esperar y, dos horas después, el vídeo se hizo viral convirtiéndose en uno de los más vistos. Un vídeo donde solo se mostraban quejas, lloriqueos y mal rollo. Qué mundo más extraño, pensó él. Puso la cámara a grabar y empezó a criticar otra vez.

13 de enero de 2016

El éxito le pilló por sorpresa. Sus últimos trabajos empezaron a ser valorados por muchísimas personas así que empezó a analizar lo que había funcionado de manera concienzuda. Registró su propia evolución, teniendo en cuenta lo que había provocado mejores críticas y empezó a poner todos sus apuntes en práctica. Pero no funcionó. El éxito se esfumó tal y como había venido, igual que su frescura y originalidad.

14 de enero de 2016

Quería dedicarles los días 14 de cada mes al amor. Así se lo había propuesto el año pasado, aunque no hubiera podido cumplirlo. Pero ese día había empezado con una desgracia: había fallecido un gran actor, recordado sobre todo por su papel en una saga de fantasía juvenil. Aunque él no lo recordaba por esa cinta. Su favorita era una comedia romántica en la que participaba. Mientras todos recordaban su papel de villano, él prefirió disfrutar el día con una de sus películas más bonitas y divertidas. A fin de cuentas, el amor está en todas partes. Incluso en el más allá.

15 de enero de 2016

Abrió la puerta de la calle y el frío aire del exterior acarició su piel. Se sentó en la hierba de la pequeña colina bajo el cielo estrellado. Se tumbó y se quedó mirando detenidamente el cielo, sin nubes ni contaminación lumínica. Tan solo el resplandor de la luna y las parpadeantes estrellas. Vació su mente durante esos instantes, olvidó los problemas y se relajó por completo. Una vez satisfecho, se levantó, suspiró y pudo retomar el trabajo.

16 de enero de 2016

Mírate. Fíjate bien. Observa tus ojos, tu cara, tu cuerpo. Contempla la persona que eres tal y como es en realidad. Alguien que no se merece ser maltratado, ni vejado, ni insultado. No te mereces sentirte ofendido ni dañado ni ignorado ni abandonado. Tienes derecho a que te traten bien, a que te cuiden, a que te halaguen, a que te aprecien y te lo demuestren. Por muchos errores que cometas, por muchas veces que metas la pata. No te mereces el dolor, te mereces ser feliz. Repítelo. Hazlo las veces que haga falta. Hasta que te lo creas. Hasta que te des cuenta de que es verdad.

17 de enero de 2016

Durante muchos años se preguntó qué tenía de especial ese aparentemente aburrido libro sobre un caballero loco que tanto representaba España. En su casa había dos tomos voluminosos que siempre le habían llamado la atención. Un día decidió zambullirse en ellos sin dilación, maravillado por los impresionantes grabados de Doré. Por fortuna, el texto estaba acompañado de acotaciones que explicaban las referencias, pullas, indirectas, ironías y demás juegos lingüísticos con los que Cervantes había llenado su obra, poniéndolos en contexto. Gracias a ello logró entender por qué el Quijote estaba considerado una obra maestra.

18 de enero de 2016

Salió a la playa y observó el horizonte. A lo lejos se podía entrever su añorada ínsula. La misma que durante tanto tiempo le había sido prometida y que tanto había deseado. Al final el sueño se tornó en pesadilla y tuvo que abandonarla, víctima de una cruel burla. Pero no todos eran malos recuerdos. La nostalgia le invadía al pensar en su señor, en las aventuras que compartieron, en sus viajes y sus hazañas, de las que todavía tanta gente se carcajeaba. Aunque sobre todo recordaba las charlas que solían mantener, fortaleciéndose el uno al otro debido al respeto que se tenían. Puede que todos no recordaran nada más que a un loco. Pero él recordaba a un amigo.

19 de enero de 2016

Se reunían a escondidas Anabel y Leonor a cuchichear a mis espaldas. No podía saber qué decían de ninguna forma esas mujeres falsas. Aun así, sus susurros inaudibles se clavaban en mi corazón como escarpias. Mi mente se torturaba imaginando qué decían aquellas viles matriarcas. Mi curiosidad era más fuerte y me obligó a acercarme más. Acercándome hasta apoyar mi oreja contra la puerta de atrás. Entonces me descubrieron y me odiaron por siempre jamás. Y se marcharon de mi lado, no pudiendo volver a verlas nunca más.

(Homenaje a Edgar Allan Poe)

20 de enero de 2016

Dos barcos se encontraron en medio del océano al salir de una oscura tempestad. Cada uno había estado a punto de hundirse, pero sobrevivieron a las penurias del oleaje. Al avistarse, se unieron con unas amarras para continuar el viaje juntos, protegiéndose el uno al otro. De esta manera no habría tormenta que pudiera acabar con ellos. Mas un afilado iceberg apareció en su camino y no pudieron evitarlo. El hielo rompió las amarras como si fueran papel y las dos embarcaciones fueron separadas por las mareas. Todavía hoy continúan buscándose por el inmenso océano con el único objetivo de volver a verse una vez más.

21 de enero de 2016

Caminaba en soledad por el bosque otoñal. Su única compañía era el suave viento entre los frondosos árboles y el dulce piar de las aves que habitaban en sus ramas. Se notaba que nadie transitaba ya por aquel sendero, la maleza casi lo había invadido, pero todavía se podía avanzar sin problema. Hasta que llegó a la bifurcación. Los observó con detenimiento. Uno se le hacía muy familiar pues se parecía al que había estado recorriendo hasta entonces: mismos árboles, mismas aves, misma calma y seguridad. El otro era diferente, lleno de colores nuevos y un cierto aire de peligro e incertidumbre. Se quedó parado ante el cruce mirando los dos caminos por toda la eternidad, pues no sabía cuál tomar.

22 de enero de 2016

Cuando subió a la nave no se molestó en saber cuál era su destino. Tan solo firmó el contrato, se entrenó y entró sin pensárselo dos veces. A través del cristal vio cómo abandonaban el planeta, las nubes iban desapareciendo y el familiar color azul del cielo dio paso a la inmensa oscuridad del espacio. Por la ventanilla cruzaron estrellas, planetas, satélites e incluso galaxias. Dejó atrás todo el mundo que había conocido. Pero aun así, no fue capaz de olvidarse de ella.

23 de enero de 2016

Agitó la varita que con el movimiento soltó brillantes chisporroteos sin efecto alguno. Nunca le salía, nunca conseguía que el hechizo funcionara por mucho que lo intentara. Había leído todos los polvorientos volúmenes de antiguos hechiceros que se encontraban en la enorme biblioteca. Había probado cientos de varitas diferentes, gastándose sus ahorros incluso en las de más alta gama. Había consultado con todos los profesores de la escuela de magia. Pero nada había funcionado. Del cabreo tiró la varita encima de la mesa y se sentó en la silla frustrado. Sentado, la observó mientras todavía rodaba por la superficie. Pensó en darse por vencido, en abandonar la escuela y no volver jamás. Pero era su sueño, su gran sueño, siempre lo había sido. Toda su vida la había dedicado a ello. No iba a renunciar. Se levantó, cogió la varita y volvió a intentarlo. Las veces que hiciera falta.

24 de enero de 2016

La bestia se situó justo delante de él impidiéndole en paso. Sus ojos llenos de rabia y furia le miraban con decisión. Al intentar mirar en ellos solo encontraba un vacío oscuro tan grande que lo inquietaba. Cerró sus propios ojos para evitar la incomodidad y se enfrentó a la bestia sin pensárselo dos veces. Ya no podía seguir así, le había atormentado durante demasiado tiempo. Luchó contra ella con toda su fuerza, con uñas y dientes, sin descanso durante horas, hasta que por fin pudo derrotarla. La atrapó y la escondió en un rincón de su mente, donde menos daño le pudiera hacer, para poder continuar con su vida. Sabía que en algún momento reaparecería, pero entonces le volvería a hacer frente una vez más.

25 de enero de 2016

El desierto blanco lo rodeaba. Durante las últimas horas el blanco del cielo y el blanco de la nieve se fusionaban en uno solo en su cerebro y le costaba continuar caminando. El cansancio y la mala alimentación estaban empezando a hacer mella en su cuerpo. Demasiado. Pero en su mente mantenía firme su objetivo por la buena causa. Si lo conseguía los fondos pasarían a fines benéficos, era la única razón por la que seguía adelante. Por desgracia, su cuerpo acabó cediendo a las inclemencias sin lograr su fin. Pero no habrá sido en vano, pues su voluntad servirá como inspiración para toda la humanidad. Por siempre.

(Henry Worsley in memoriam)

26 de enero de 2016

Dio los retoques finales a la última página de la libreta y la cerró satisfecho. Observó su encuadernación de cuero un momento y hojeó su interior con velocidad admirándola. Se levantó del escritorio de madera y se acercó a la estantería para colocar la libreta junto a todas sus demás obras. Continuó el ritual que siempre repetía al terminar un libro: se alejó y contempló su gran biblioteca, repleta de volúmenes con sus historias, todas escritas de su puño y letra. Obras que nunca verían la luz pues no se atrevía a enviarlas a ninguna editorial. Obras que nunca serían conocidas por culpa de la cobardía y la falta de seguridad.

27 de enero de 2016

Las pequeñas gotas de lluvia golpeteaban el sucio cristal de su ventana. A través de ella podía apreciar cómo el día se había oscurecido de forma leve, tornándose un poco más gris. La humedad decoraba las calles y el pavimento y el ambiente se había enfriado. Mucha gente odiaba los días de lluvia, los relacionaban con la tristeza que produce no salir a la calle, impidiéndoles disfrutar del exterior. Pero prefería verlo de otro modo. Los veía como días en los que quedarse en su hogar y dedicarse a tareas más íntimas y recogidas, diferentes a la rutina habitual. No eran una molestia, eran una oportunidad.

28 de enero de 2016

El viento acariciaba su rostro por la velocidad. Las nubes atravesaban su cuerpo, rociando su piel con frescura. Sus pulmones se llenaban del más puro oxígeno que jamás había respirado. Pero la mejor sensación de todas era la libertad que sentía en cada fibra de su cuerpo. Batía las alas con gran fuerza, volando cada vez más alto. Subiendo, bajando, acelerando, frenando. Puro goce en todos los sentidos. Nunca se había sentido mejor que desde que podía volar.

29 de enero de 2016

Podía ver los lugares más dispares del mundo con tan solo un vistazo. Viajaba de un país a otro más rápido de lo que pestañeaba. Se comunicaba con millones de personas a la vez sin ningún problema. Tenía una lista con cientos de amigos que continuaba aumentando cada día. Poseía todos los conocimientos del pasado y el presente, otorgándole el poder de comentar y criticar con total seguridad cualquier tema. Todo estaba al alcance de su teclado. Menos la felicidad.

30 de enero 2016

Durante toda la travesía estuvo a nuestro lado. Desde el mismo principio. Guiaba nuestro camino, nos aconsejaba, nos daba explicaciones sobre lo que estaba sucediendo y cómo siguiendo sus instrucciones lograríamos resolverlo. Confiamos en ella ciegamente. Y ese fue nuestro mayor error. Nos atrapó en un bucle de maldad que solo fuimos capaces de ver al final. Cuando nos dimos cuenta de que toda la aventura había sido mentira.

31 de enero de 2016

Tras el accidente su mente no funcionaba como antes. Aunque él no recordaba qué era antes, no recordaba nada. Sus memorias se habían esfumado sin dejar ni rastro. Los nombres, las caras, los lugares, las experiencias... todas eliminadas como si nunca hubieran existido. Todo el mundo le miraba con lástima como si fuera un grave problema. Sin embargo, prefirió verlo como una oportunidad para empezar de cero.

1 de febrero de 2016

Todos los días camino con paso veloz por la misma ruta de siempre, pero empiezo a decelerar mi paso en cuanto llego a tu calle adoquinada. Paso con mucha seguridad por delante de tu ventana pues sé que siempre estás ahí, observándome a la misma hora. Siempre nos cruzamos las miradas y nos saludamos sonriendo. Continúo mi camino y espero todo el día a regresar por tu calle para volvernos a ver. Algún día seré capaz de llenarme de valor y llamar a tu puerta. Hasta entonces, disfrutaré de estos breves momentos, los más felices de mi día.

2 de febrero de 2016

Se levantó de la cama en cuanto sonó el despertador con la misma cantinela de siempre. Pasó de escuchar lo que decían los comentaristas de la radio, se lo sabía de memoria. Salió del albergue sin desayunar ni cruzar miradas con nadie. Solo tenía un objetivo fijo en mente. Se dirigió con velocidad a la plaza del pueblo y en cuanto nadie le prestaba atención, cogió a la asquerosa marmota que predecía su terrible condena y acabó con ella. No tardaron en apresarlo y meterlo en la cárcel pero le daba igual. En cuando se fuera a dormir, el día volvería a empezar una vez más. Como las mil veces anteriores. Y a saber cuántas más.

(Inspirado en la película "Atrapado en el tiempo" / "Groundhog Day" de Harold Ramis, protagonizada por Bill Murray)

3 de febrero de 2016

Habían pasado treinta y un años desde que la habían visto por primera vez. Para él solo quince, quizá algunos más, pero al principio no le había dado mucha importancia hasta que lo deslumbró por primera vez. Desde entonces ese día estaba marcado en su agenda y, aunque ya no significaba lo mismo que antaño, le gustaba mantener la tradición anual y ponerse nostálgico evocando esos recuerdos que tantos sentimientos habían significado para él. Una vez más se recostó bajo el cielo estrellado y esperó a que apareciera. La luz.

4 de febrero de 2016

Colocó el lienzo en blanco en el caballete y se quedó un rato pensativo, dejando que el vacío lo absorbiera. Su mente retrocedió hace 400 días, cuando se impuso el propósito de realizar un escrito y dibujo diarios para demostrarse a sí mismo y al mundo que podía mantener una cadencia estable y dedicarse a ello profesionalmente. Y lo estaba cumpliendo a rajatabla. Salió del blanco vacío y volvió a la realidad orgulloso de sí mismo. Dispuesto a continuar esforzándose al máximo en su futuro. A continuar haciendo lo que más le gustaba. Dispuesto a continuar creando.

5 de febrero de 2016

Se quedaron contemplando la puesta de sol abrazados el uno al otro. El tiempo perdió su importancia, igual que la gente a su alrededor, los ruidos, los problemas y toda la demás existencia. Tan solo importaban ellos dos en ese momento. Nada más. Ni siquiera cruzaba ningún pensamiento por sus mentes. Únicamente disfrutaban de la belleza de esos segundos que compartían el uno con el otro. Sintiéndose vivos.

6 de febrero de 2016

Siempre se había considerado una persona muy cabal, con los pies en la tierra. Razonaba todo con la mayor lógica posible, encontrando siempre la explicación más sensata. No se dejaba llevar por los rumores ni las fantasías, y nunca le habían gustado los cuentos porque era incapaz de creérselos. Por eso encontrarse en el medio del bosque con la figura fantasmal de aquella mujer de la que tanto hablaban las leyendas, le hizo perder por completo la razón.

7 de febrero de 2016

Las ramas de los árboles batían contra las ventanas creando un ruido ensordecedor. Tal era la fuerza del viento que había traído la tormenta hasta su casa. Ella se encontraba petrificada en el medio de su habitación sin saber qué hacer. Se sentía presa del miedo. No le importaba la lluvia torrencial que rodeaba su hogar. Ni los vientos huracanados. Ni la muerte inminente. Lo peor era que se había quedado sin internet.

8 de febrero de 2016

Dejó el ramo de flores en medio de la carretera, todavía mojada por la lluvia del temporal que azotaba la zona esos días. Se quedó sin moverse en el lugar durante segundos que se convirtieron en minutos hasta que perdió la noción del tiempo. Su mente se encontraba allí y en otra parte a la vez, evocando diferentes recuerdos. Sus lágrimas se mezclaron con la lluvia, creando una síntesis única de tristeza y melancolía. Y de despedida.

9 de febrero de 2016

Su olor llenó la habitación de inmediato. Al notarlo se levantó medio dormido y caminaba como una mezcla de sonambulismo y zombi. Salió de la habitación y bajó las escaleras sin tropezar ni una sola vez, dirigido por el poder mágico que ejercía aquel atractivo olor. Al llegar a la cocina se sentó delante del plato con el desayuno preparado: dos redondas tortitas con una pinta deliciosa que estaban esperando a ser devoradas.

10 de febrero de 2016

Al salir de la ducha, abrió el armarito blanco del pequeño cuarto de baño y empezó a sacar los botes uno a uno. Según los iba cogiendo, repetía el nombre en voz alta como si fuera un mantra necesario para ese particular ritual: loción facial, esfoliante, crema antiacné, hidratante, protector solar...Hace años empezó con una crema por probar, pero poco a poco fue acumulando más y más. Se obsesionó hasta el punto de no ser capaz de salir a la calle sin ponerse cada vez más y más. Aunque por mucho que lo hiciera, nunca le protegían. No de lo que le hacía daño de verdad.

11 de febrero de 2016

Su ausencia le estaba volviendo loco. Buscaba por todas partes pero no conseguía encontrarla por ninguna parte. Cuando terminó de revisar todas las habitaciones, pasó al salón y a los cuartos de baños. Incluso salió de su amplio apartamento para buscarla en los pasillos. El problema le estaba sacando de quicio. Necesitaba llenar ese vacío en su corazón como fuera posible. Era la pieza que le faltaba en su vida.

12 de febrero de 2016

La música siempre había formado parte de su vida. Desde su nacimiento se vio rodeada por las melodías que marcaron su destino. Según crecía, todo lo que respiraba eran pentagramas y claves de sol. Su día a día estaba tan lleno de compases como de silencios, apreciando los dos por igual. Sabía que todos ellos convivían en armonía formando parte de una gran y eterna partitura vital.

13 de febrero de 2016

La deseaba con locura. Se emocionaba en cuanto notaba su presencia. Puede que no estuvieran en la misma habitación, pero su perfume la delataba, era inconfundible. Y cuando la veía, la boca se le hacía agua. Esa silueta tan perfecta, ese único contorno que la rodeaba y protegía con esa textura rugosa. Ese cuerpo pálido, suave y delicioso que le derretía. Y ese sabor inconfundible. Sin duda, era su verdadero amor.

14 de febrero de 2016

Mucha gente cuando piensa en el amor imaginan momentos pasionales en la cama, besos intensos y contacto extremo, intentando unir sus cuerpos para convertirse en un único ser. Yo valoro más nuestros paseos agarrados de la mano bajo el mismo paraguas, atravesando las calles de tu ciudad, charlando y conociéndonos más a fondo. No me interesa que perdamos nuestra individualidad, pues prefiero seguir compartiendo nuestras vidas.

15 de febrero de 2016

Sintió cómo el frío acero del cañón arañaba la piel de su sudorosa frente. El molesto aroma a pólvora se colaba entre sus fosas nasales. Sus labios el sabor salado de su propio sudor que caía por el miedo de la situación en la que había terminado. A través de sus ojos vio cómo su peor enemigo le estaba apuntando a quemarropa sin ninguna piedad. Sus oídos escucharon un último estruendo ensordecedor. Y ya no pudo sentir nada más.

16 de febrero de 2016

Las despedidas son siempre dolorosas, él bien lo sabía. Pero no le quedaba más remedio que aceptarlo. Le había llegado a conocer a fondo en los últimos tres años y había llegado la hora del adiós, sin previo aviso. Se había prometido no encariñarse con nadie porque ya le habían hecho daño hace tiempo, pero fue inevitable. No quería verlo partir así que, cuando la tristeza se hizo insoportable, apagó la consola.

17 de febrero de 2016

Las matemáticas nunca le habían gustado. Ya en el colegio la asignatura le hacía la vida imposible, hasta se le atragantaban las sumas y las restas. Sus nervios estaban a flor de piel cada vez que le ponían un ejercicio. Odiaba los números. Pero desde que se compró el móvil nuevo y empezó a utilizar las apps de redes sociales, sus impresiones empezaron a cambiar. Quería verlos constantemente. Quería ver cómo al entrar en la aplicación el número de likes y seguidores aumentaba más y más. Los necesitaba.

18 de febrero de 2016

Había dedicado su vida por entero a la justicia. Se pasó años estudiando la carrera de Derecho y estudió duro para sacar las oposiciones. Su objetivo siempre había sido ser un juez para poder resolver las injusticias del mundo. Pero los últimos años habían sido deprimentes. La mayoría de los juicios que se le presentaban eran ridículas disputas sobre payasadas y ridiculeces propias de una sociedad que le provocaba vergüenza ajena. Se consolaba pensando que, si esos eran los mayores problemas, significaba que el mundo iba a bastante bien. Ojalá pudiera creérselo.

19 de febrero de 2016

Cuando años más tarde volvieron al pueblo encontraron todo muy cambiado. Las pequeñas casas de madera habían dejado lugar a edificios de piedra de varias plantas. Los negocios familiares habían pasado a ser franquicias de empresas mundiales. Las amables caras conocidas se habían convertido en rostros fríos y distantes. Pero el viejo árbol seguía allí, con su característico agujero tal y como lo recordaba. Casi tuvo la tentación de meter la mano para comprobar si todavía permanecía alguno de sus regalos, pero no lo hizo, pues tenía miedo de que eso también hubiera cambiado.

(Inspirado en "Matar a un ruiseñor", escrito por Harper Lee)

20 de febrero de 2016

Los pasillos avanzaban en todas direcciones. Bifurcaciones, intersecciones, subidas, bajadas. La biblioteca de la Abadía no era como la había imaginado en absoluto. El peligro estaba siempre presente. La tensión iba en aumento según caminaba casi a oscuras con el candil de su mano como única fuente de iluminación. Pero tenía que llegar hasta el final. Tenía que resolver el misterio. Tenía que salvar los libros.

(Inspirado en "El nombre de la rosa" de Umberto Eco)

21 de febrero de 2016

Sus cansados pies se detuvieron delante de la entrada de la cueva y empezaron a temblar. El sudor caía por su frente pero no por el agotamiento. Era el miedo. Durante el trayecto no se había parado a pensar en que cargaba con el peso del destino de todo el valle. Era una gran responsabilidad y tenía que estar a la altura, todos contaban con él para salvar a la princesa. Se adentró en las profundidades de la pared rocosa donde un anciano le esperaba con una espada y un único consejo: "Es peligroso que vayas solo, toma esto."

(Homenaje al 30 aniversario de The Legend of Zelda)

22 de febrero de 2016

Elegancia sinuosa en su silueta curvilínea. Afiladas orejas siempre atentas. Bigotes blancos llenos de sabiduría. Y una mirada nunca contenta. Sigilosos y traicioneros. Mimosos y autoritarios. Eficaces ratoneros. Desconfiados a diario. Son los dueños de la casa, no son para nada mascotas, parecen tiernos y adorables, pero sobre todo pasotas. No les interesa su alrededor, son malvados y siempre guardan rencor. Aun así les expresamos amor infinito a todos los dulces y adorables mininos.

23 de febrero de 2016

Le encantaba su compañía. Disfrutaba de sus paseos juntos, de sus conversaciones, de sus bromas internas. Le gustaba cuando podía acariciar su piel, los abrazos que se daban antes de separarse, el roce de sus labios cuando se volvían a ver. Pero una de las cosas que más feliz le hacían era sin duda cuando se dormía profundamente a su lado, porque podía sentir cómo su dulce rostro le transmitía una tranquilidad pura y absoluta.

24 de febrero de 2016

Puede que aun estemos en invierno, la estación más helada del año. Puede que estos meses tengan las temperaturas más bajas. Puede que la calle esté fría y mojada. Puede que los días sean grises y nos acaricie siempre un viento glaciar. Puede que mucha gente sienta como si su cuerpo se congelase. Pero puede que todo lo que yo sienta a tu lado siempre sea calor.

25 de febrero de 2016

Descendió por el agujero de la cueva con cuidado. Juntos habían investigado todos los antiguos y polvorientos tomos buscando datos de la lámpara legendaria. Habían compartido cuáles serían los deseos que pedirían, sus sueños y sus objetivos. Pero no consiguieron llegar juntos a su destino, pues su alma gemela había fallecido meses antes. Así que una vez tuvo la lámpara mágica entre sus manos, olvidó todos sus sueños de gloria, olvidó las riquezas infinitas y olvidó el poder absoluto. Solo deseó poder volver a estar a su lado.

26 de febrero de 2016

Sus colmillos se extendieron en cuanto la acorraló. Llevaba persiguiéndola varias calles y no fue hasta que entró en el portal cuando pudo tenerla a su merced. La agarró por los hombros y la miró fijamente, seduciéndola con la mirada, hipnotizándola para que no se resistiera. Fue entonces cuando la vio como no la había visto hasta ese momento... y fue incapaz de hacerle daño.

27 de febrero de 2016

Le controlaba a todas horas. En todos los lugares. Estaba siempre pendiente de lo que hacía, de a dónde iba, de las fotos que sacaba, de lo que escribía. Era la primera persona en saber todo lo que le ocurría. Controlaba su ubicación, sus intereses, sus gustos, sus relaciones. Lo controlaba todo porque lo seguía en todas partes: en Twitter, en Facebook, en Instagram.

28 de febrero de 2016

Saludos matutinos que producen un dulce despertar. Mañanas ocupadas en las que apenas podemos hablar. De vez en cuando compartimos lo que nos suele pasar. Y el resto del día lo aprovechamos para pasear. Caminamos juntos cogidos de la mano, sin importar si la estación es invierno, primavera o verano. Por la noche cenamos y luego en la cama nos acurrucamos. No hay mejor forma de terminar el día que dormir a tu lado.

29 de febrero de 2016

El tiempo no se aplicaba para ellos como para el resto del mundo. A su alrededor, todas las personas iban acumulando años cada 365 días de manera constante. Envejecían a la par del calendario. Cada año, sumaba uno más a su edad. Pero ellos eran diferentes. Eran más poderosos que el tiempo, Su edad solo aumentaba en contadas ocasiones, cada cuatro años, otorgándoles una preciada longevidad. Pues solo cumplían años los 29 de febrero.

1 de marzo de 2016

Era un año de esos en los que el tiempo le hacía esperar veinticuatro horas más. Y no le gustaba. ¿Por qué demonios cada cuatro años tenía esperar un día adicional? ¿Quién se creía que era para alargarse así sin consultarle? Vale que era el más corto de todos, pero aun así, no le parecía nada bien que tuviera ese poder cada cierto tiempo. Por lo menos ya había pasado. Febrero se había ido, y ahora por fin era el momento de Marzo. Su momento.

2 de marzo de 2016

Puede que mañana sea un día maravilloso, con un cielo despejado y un sol abrasador. Quizá no se sepa todavía si las temperaturas estarán bajo cero y nos sintamos en un congelador. También es posible que las nubes se oscurezcan, y acabemos empapados por un chaparrón. Solo estoy seguro de que, estando a tu lado, no necesito nada más que tu amor.

3 de marzo de 2016

Cuando termina el día, un día maravilloso pues en tu compañía todo es mejor. Cuando el sol se pone, las calles se oscurecen y entramos en tu habitación. Cuando nos besamos, nos acariciamos y empezamos a sentir el calor. Es cuando más feliz me siento, pues cuando estamos juntos es imposible resistirse a nuestra pasión.

4 de marzo de 2016

En su lecho de muerte vino a visitarle su hijo. Era todavía muy joven, apenas había cumplido la mayoría de edad. El chico se sentó a su lado, observándole con una mezcla de asombro y compasión. Tras una larga charla, su hijo le preguntó: "Papá, siempre me he preguntado cómo pudiste cumplir todos tus sueños, tener todos los caprichos y todas las mujeres que deseaste, ¿cómo lo conseguiste?". La cara del padre mostró orgullo y un poco de picardía: "Muy sencillo, hijo. Heredé una fortuna de tus abuelos. Pero me la gasté toda, así que tú tendrás que trabajar".

5 de marzo de 2016

Hasta entonces nunca le había dado importancia porque era algo que daba por sentado. Llevaba en su vida tantos años ya que ni lo pensaba. Se conocieron en el colegio y desde entonces habían compartían mil experiencias. Hoy en día, tantos años después, todavía quedaban de vez en cuando para hablar y ponerse al día, sin darle especial importancia. Como parte de una rutina. Una costumbre llamada amistad.

6 de marzo de 2016

Se sentó a la mesa siendo el principal foco de atención de las dieciséis personas que lo rodeaban. Le pusieron la tarta delante con una imagen de él mismo impresa sobre la superficie de la crema. Colocaron dos extrañas velas con las formas de un 6 y un 7, pero no eran velas convencionales. Costó un poco encenderlas pero cuando lo consiguieron empezaron a saltar chispas, como si fueran bengalas. Iluminando toda la sala, pero concretamente su cara y su rostro, que se llenó de felicidad. Un año más.

7 de marzo de 2016

Siempre adoró el frío. A lo largo de su vida mostró una actitud gélida ante todo lo que sucedía a su alrededor. Miraba a las personas, los conociera o no, con un desprecio que los dejaba helados. Asesinaba a sangre fría, sin miramientos, disfrutando de todos y cada uno de los segundos hasta el último estertor. Por eso cuando por fin murió solo era posible un único castigo. Arder en el infierno.

8 de marzo de 2016

Llenas de fuerza y convicción. Inteligencia y sabiduría. Con voluntad y decisión. Todos los halagos merecían. Por su esfuerzo y dedicación. Luchando por sus derechos. Tan capaces como cualquiera. Y lo demuestran los hechos. Lo importante son sus logros. Sus derrotas y sus victorias. Su capacidad para no rendirse. Hasta alcanzar la gloria.

9 de marzo de 2016

Le faltaba algo y no sabía el qué. Después de tantos años en una relación tortuosa llena de achaques, insultos y desprecios, después de una temporada larga de soledad, por fin había encontrado a una persona con la que disfrutaba, a alguien que le hacía sentir bien, a alguien con quien compartir la vida. Cada día a su lado era una delicia y por las noches gozaban de placer. Juntos se entendían, se apreciaban, se respetaban. Pero sentía que en su amor faltaba algo. Y se dio cuenta. Le faltaba el dolor, ya no sufría. Porque ahora era feliz.

10 de marzo de 2016

El fontanero llevaba años detrás de la princesa. La salvaba de todos los altercados en los que se veía involucrada. Superaba los más feroces peligros atravesando miles de hectáreas, surcando todos los males. Durante tal largas travesías le acompaña y ayudaba el poder de una estrella que siempre estaba a su lado cuando más lo necesitaba. Una estrella que lo daba todo por él cuando se lo pedía. Una estrella que lo dejaba todo por complacerle. Mientras él solo pensaba en la princesa.

11 de marzo de 2016

Cuando volvieron al coche se dieron cuenta de que él ya no llevaba la bufanda. Durante el último tramo la había colgado de su brazo porque la temperatura había aumentado y ya no le hacía falta. Pero ahora no estaba. Deshicieron sus últimos pasos con una casi nula esperanza de recuperarla. Cuando de repente se fijaron en uno de los árboles del parque y la vieron atada, esperando su regreso. Y tuvieron un poco más de fe en la bondad de la gente.

12 de marzo de 2016

La Gran Tortuga A'Tuin continúa surcando la inmensidad del vasto espacio, pasando de largo sin el mayor interés. Él no contempla fijamente el Destino esta vez. Él ya no se fija en las maravillas galácticas del juego de dos dimensiones de segunda mano, ni el plano astral ligeramente combado, ni en las ondulantes nieblas estelares que fluctúan y se separan. Él simplemente le echa de menos. Como todos los días desde hace ya un año.

(Homenaje a Terry Pratchett)

13 de marzo de 2016

Aparcó el coche cubierto de suciedad en la puerta del garaje, al aire libre. Acercó la aspiradora y la manguera, además del jabón y los paños. Todo dispuesto para poner a punto el vehículo. Empezó limpiando el exterior: quitó las suciedades del parabrisas que le impedían ver la carretera cuando el sol daba de frente, limpió la carrocería oscurecida por la tierra de los caminos, etc. Por último aspiró el interior para extraer todo el polvo y sacudió las alfombrillas. Una vez terminado contempló lo impoluto que había quedado, reluciendo su limpieza con orgullo. Y entonces empezó a llover.

14 de marzo de 2016

Pisó el acelerador pidiendo al cielo poder salir cuanto antes del atasco. El resto de los coches pitaban con furia impidiendo mantener la calma. Cuando llegó a su barrio, los pájaros lo recibieron piando felizmente en los pinos. Al entrar en su casa escuchó a su hijo tocando el piano mientras ignoraba a su hermana, que intentaba pincharlo. Se fue a su estudio donde por fin continuó pintando el lienzo, logrando por fin un piadoso y merecido descanso.

15 de marzo de 2016

Puede que ya no te lea tanto como antes, pero marcaste la diferencia en la infancia de todos. Puede que ya no compremos todos tus libros, pero nos hemos pasado gran parte de la vida leyéndolos. Puede que hayamos crecido y ya no seamos tu público, pero sin duda serás nuestra primera recomendación para los más pequeños. Puede que ya hayas cumplido 80 años, pero te has ganado la eternidad como autor de Mortadelo.

16 de marzo de 2016

Hershel se quitó el sombrero con sus manos temblorosas y lo puso a la altura de su pecho de donde afloraba una emoción incontenible. Las lágrimas resbalaban por sus mejillas, incapaz de contenerlas. Su voz estaba tan quebrada que no podía articular palabra. Todo porque la vida de su maestro, aquel que le enseñó todo sobre la mente y sus secretos, el gran Akira Tago, había llegado a su fin. Se acercó a su cuerpo para presentar sus respetos y con mucho dolor pudo decir unas últimas palabras en honor a él: "Esto me recuerda a un puzle".

17 de marzo de 2016

Con un largo vestido del color de la hierba de los bellos campos en primavera quiero verte. En la mirada de tus cautivadores ojos del color de los olivos quiero perderme. Amparados por el color de las hojas de las frondosas copas de los árboles quiero sentirte. Pues a tu lado siento cómo la esperanza nos rodea con su color verde, que te quiero verde.

18 de marzo de 2016

Muchos tienen que esperar a acostarse y cerrar los ojos para poder entrar en ese mundo. Algunos incluso se pasan horas dando vueltas en la cama antes de poder siquiera acercarse a la vigilia. Otros viven atormentados porque cuando entran, se ven inmersos en terribles mundos de pesadillas. Pero a mí no me hace falta nada de eso, porque pasar cada día a tu lado es como si mi vida siempre fuese un sueño.

19 de marzo de 2016

Subieron hasta la cima de la hermosa colina desde la cual se podía observar todo el paisaje a su alrededor, bañado por los anaranjados colores del atardecer, y se quedaron sentados contemplando tanta belleza durante unos segundos, en silencio. Después de un rato el hombre dijo: "Este lugar me lo enseñó mi padre, tu abuelo. Me traía aquí cada año para celebrar juntos este día, igual que le traía su padre, generación tras generación. Espero que tú también lo hagas, hijo. No por la tradición. Sino por compartir en este día el vínculo que tenemos y que nunca nada ni nadie podrá romper."

20 de marzo de 2016

Pasearon juntos de la mano por el frondoso parque, dando pasos cortos, con calma, disfrutando de todos los detalles de su alrededor. El cielo estaba algo encapotado por unas nubes grises que amenazaban con lluvia, pero la tarde todavía se mantenía seca. Los árboles empezaban a teñirse de vivos colores con la apertura de los capullos en flor que anunciaban la llegada de la primavera. Por esa razón muchos celebraban hoy el día de la felicidad. Pero para ellos solo había una: estar juntos.

21 de marzo de 2016

Del árbol cayó un fruto, del fruto salió una semilla, la semilla se plantó en la tierra que poco a poco crecía. Fue germinando un tallo, del tallo crecieron hojas, que se convirtieron en un tronco con ramas muy frondosas. La semilla tan hermosa pronto se convirtió en un árbol, con una copa majestuosa que coronaba lo más alto. De ese árbol nacieron otros y más nacen en este día, que dedicamos rimando a los bosques y también a la poesía.

22 de marzo de 2016

Inundan sus ojos por la tristeza, mostrando un gesto que mezcla horror y sufrimiento. Sin fuerza para contenerlas, resbalan por su rostro, dejando un reguero de dolor a lo largo de sus mejillas. Empañan la alegría que se suponía que deberían sentir estos días, tornándola en dolor e impotencia ante la maldad y la injusticia. Hoy más que el Día Mundial del Agua, en Bélgica y en todo el planeta es el Día Mundial de las Lágrimas.

23 de marzo de 2016

La semana revisó las previsiones del tiempo, auguraban un día precioso y soleado, perfecto, así que pidió el único día libre que tenía permitido en todo el año y que llevaba reservando desde hacía tiempo. La noche anterior preparó una ropa ligera y cómoda para la ruta que tenían pensado hacer: una chaqueta de verano, una camisa de manga corta, un pantalón de pana y unas zapatillas. Se fue a dormir con la esperanza de que el día siguiente fuese un gran día. Al despertarse fue directo a la ducha y se vistió. Cuando tuvo todo listo abrió la puerta de casa y se encontró con una lluvia torrencial como no había visto en años. "Maldita meteorología", pensó.

24 de marzo de 2016

Puedo caminar cientos de kilómetros por un sendero tortuoso a través de campos y praderas. Puedo escalar hasta mil metros de altitud laderas, colinas y montañas. Puedo viajar hasta el fin del mundo sin mirar nunca atrás. Puedo olvidarme de todo con un único objetivo en mente y apostar todo por ello. Pero nada de eso tiene ningún sentido si no estoy a tu lado, si no te tengo conmigo.

25 de marzo de 2016

Durante toda su juventud creció disfrutando de historias sobre héroes que simbolizaban un ideal de justicia con el que demostraban que era posible vencer a villanos pero siempre teniendo cuidado de no cruzar la línea que los diferenciaba. Igual que la frase de uno de sus filósofos favoritos: "Aquel que lucha contra monstruos ha de tener cuidado de no convertirse en uno". Por desgracia cuando dejó de leer esas historias y miró al mundo actual, no vio más que monstruos a su alrededor. Así que volvió a bajar la cabeza y encerrarse en aquel mundo de ficción, quizá demasiado utópico, pero con mucha más esperanza.

26 de marzo de 2016

La semana pasada hubo un gran altercado en su pueblo. Un gran accidente provocado por un descerebrado con mucha maldad. Perecieron bastantes de los habitantes de su vecindario, algunos de ellos muy jóvenes. Durante esos días todo el mundo a su alrededor hablaba de ello. Hoy hubo un accidente similar en uno de los pueblos vecinos, con una igual de extensa desgraciada lista de víctimas. Pero nadie en su pueblo hablaba de ello, porque como había pasado en otro lugar, en uno más lejano, a nadie le importaba. ¿Verdad?

27 de marzo de 2016

Desde su ventanilla veía cómo las personas se amontonaban frente a ella esperando para comprar las entradas, impacientes y ansiosos por disfrutar de la obra. Algunos días eran más aburridos pues apenas tenía clientes, pero otros como ese día el movimiento era constante. Notaba en sus caras la emoción que sentían al comprar la entrada, esas ganas por acceder al recinto, esa incertidumbre por si disfrutarían o no de la obra. Pero siempre lo hacían, era una experiencia única, el teatro era pura magia.

28 de marzo de 2016

Su trabajo consistía en acciones solitarias y en silencio, tan solo enturbiadas por el rasgar del lápiz a lo largo de la hoja. Aunque le gustaba la tranquilidad, de vez en cuando necesitaba escuchar algún sonido de fondo que amenizara la tarea. En la última ocasión buscó en internet la banda sonora de una de sus historias favoritas y la escuchó de principio a fin. Mientras trabaja, sonaban las distintas melodías y en su mente resonaban en todos los recuerdos y sensaciones de la historia, llegándole a emocionar en más de un momento, como si la estuviera reviviendo en ese momento. Era tal la importancia emocional de las bandas sonoras.

29 de marzo de 2016

Se levantó con dolor de cabeza, náuseas, agotamiento y la nariz completamente atascada. No había sido una buena noche y parecía que el día no tenía pinta de mejorar. Se quedó en la cama durante toda la mañana, sin poder dormir, notando cómo la fiebre le subía y maldiciendo al mundo entero por su mala suerte a través de las redes sociales. Y porque no había nada en el universo que pudiera aliviar su dolor. El timbre sonó y volvió a maldecir mientras se levantaba y se dirigía a abrir la puerta, dispuesta a soltar todo tipo de improperios. Pero al verle no pudo hacerlo. Allí estaba, en su puerta, con un termo que olía a deliciosa sopa y una sonrisa que mostraba su intención de cuidarla todo el día. Sin importarle nada más.

30 de marzo de 2016

Capturar un instante que se pierde en el tiempo. Intentando congelar un recuerdo para que dure toda la eternidad. Buscar el ángulo correcto, la iluminación, el contraste, el encuadre. Modificar la realidad sacándola de contexto, creando una narración inexistente a partir de unos elementos colocados con clara intención. Interpretar de mil maneras diferentes según el que observa. Fotografiar la realidad.

31 de marzo de 2016

Dejó el coche en el aparcamiento y subió las escaleras del aeropuerto. Se quedó esperando en la entrada durante unos instantes hasta que llegase. Hoy en día mucha gente sacaría el teléfono o su tableta para pasar el rato hasta que la espera hubiese terminado. Pero no le hacía falta. Simplemente se puso a pensar en la cantidad de tiempo que hacía que no se veían, recordando sus mejores momentos, rememorando su rostro, su pelo, su piel, sus labios... hasta que la vio llegar.

1 de abril de 2016

Huyó. Corrió por la calle a toda la velocidad que pudo hasta alcanzar el parking donde estaba su coche. Se metió a toda prisa evitando todo contacto humano. Por inercia iba a encender la radio pero recapacitó a tiempo para evitarlo. Cogió el móvil y activo el modo avión para impedir cualquier mensaje entrante. Arrancó y condujo a todo gas hasta su casa. Una vez a salvo se metió en cama y en todo el día no miró internet, ni la televisión, ni los periódicos, ni se comunicó con nadie. Odiaba las bromas.

2 de abril de 2016

Nos deleitan a través de las voces de nuestros padres cuando nos van a acostar. Ambientan nuestras noches antes de dormir. Nos ayudan aprender a hablar y a leer. Nos enseñan buenas lecciones y moralejas que calarán hondo en nuestra personalidad. Nos dan consejos para protegernos del mal y nos dan esperanzas de que todavía existen bondad en ese mundo. Son las primeras historias que conocemos. Son nuestro primer contacto con la ficción, con la imaginación y con la emoción.

3 de abril de 2016

Hace diez años subió la empinada colina hacia su nuevo instituto pensando en lo melancólica que era su vida y lo poco que le gustaba. A cada paso que daba no hacía más que lamentarse de la falta de suspiros, de aburrimiento, de desapariciones, de descontrol, de inquietudes y conspiraciones, de indignaciones y disasociaciones. Pero una vez se sentó en clase y él le empezó a hablar, se llevó una rotunda sorpresa que cambió para siempre toda su historia.

4 de abril de 2016

En cuanto se dio cuenta del error que había cometido se encerró en su habitación, se metió en la cama cubriéndose por completo con las mantas y se escapó del mundo. Las lágrimas empezaron a brotar acompañado de lamentos entrecortados. Estuvo así durante horas, maldiciendo su mala suerte y su torpeza, torturándose, castigándose hasta el infinito. Todo con tal de no asumir el error y ponerle remedio.

5 de abril de 2016

Desenvainó su espada y la colocó sobre su pierna flexionada en la hierba. Cogió su mochila y extrajo de ella una piedra, una lija y un paño que dejó en su regazo. Empezó a afilar la espada, a cada roce el acero silbaba con calma, como un ronroneo felino. Dio varias pasadas durante unos minutos hasta que el filo quedó suave. Cogió el paño y limpió el frío acero con cuidado. Empuñó la espada hacia el cielo, que reflejó el resplandor del sol con orgullo. Preparada para continuar.

6 de abril de 2016

Cuando aterrizó de nuevo en su planeta lo primero que hizo fue buscarla y en el momento en que la encontró no pudo evitar que su rostro dibujara una amplia sonrisa. Después de tanto tiempo, de tantos viajes, tras descubrir el dolor que causa la distancia y aprender lo mucho que necesitaba su amor. Después de todo eso, sintió la alegría y felicidad más absolutas en cuanto volvió a ver a su rosa.

7 de abril de 2016

Era un huracán. Llevaba su vida a toda velocidad. Apenas tenía un momento de descanso. Estaba siempre de un lado para otro, viajando, comunicándose con cientos de personas, realizando turismo, negocios, aventuras, aprendizajes. Nunca tenía suficiente. Pero lo más importante siempre había sido su salud. A pesar de llevar un ritmo de vida frenético, siempre la tenía controlada, pues era lo que mantenía su cuerpo en forma para poder continuar.

8 de abril de 2016

Cuando su caso salió en las noticias, todo el mundo se volcó en su defensa. Todos estaban a su favor, todos donaban dinero, todos se identificaban con su caso. Semanas antes había sido ignorado y vilipendiado. Pero en el momento en que la televisión se hizo eco de su desgracia, la opinión pública había cambiado. Incluso aquellos que lo habían despreciado, empezaron a hablar maravillas de él. Sin duda, se había convertido en la persona más apoyada... ahora que su hogar era el cementerio.

9 de abril de 2016

Había escrito hasta ese momento noventa y nueve páginas llenas de pequeños relatos ilustrados. Cada uno de ellos era diferente, algunos mejores, otros dejaban algo que desear, pero la experiencia obtenida con cada uno de ellos era innegable. Se preguntaba de dónde iba a sacar ahora ideas para continuar escribiendo. Pero en ese momento, un solo sonido sirvió como eterna inspiración: "miau".

10 de abril de 2016

"Se te pasará" son las palabras vacías que te repiten como inútil consuelo cada vez que te enfrentas a una pérdida. "Lo superarás" te dicen intentando animarte, centrando tu mirada en el futuro. "Te acostumbrarás" te predicen pues son cosas que pasan a menudo. Pero no quiero que se me pase, no quiero superarlo, no quiero acostumbrarme a perder en esta vida, porque no solo pierdo un ser querido, sino que con cada uno de ellos pierdo un poco de mí mismo a la vez.

11 de abril de 2016

Contempló el abismo a sus pies durante lo que pareció una eternidad. Las dudas todavía revoloteaban por su mente pero el vacío era tan atractivo que no podía dejar de observar su interior fijamente. La solidez que notaba bajo sus pies ya no le resultaba tan seguro como antes. La tentación que ejercía sobre él esa inmensa negrura tomaba control poco a poco de su deseo, de su obsesión. Y quizá pronto de su cuerpo.

12 de abril de 2016

Lo había declarado su enemigo mortal hacía años, desde que ganó el primer puesto en un concurso científico en el colegio en el que también participaba. Durante los próximos años se repitió la misma situación en ámbitos diferentes: en el instituto, en la universidad, en el trabajo... Intentó esforzarse al máximo en superarlo, analizando sus próximos movimientos, siempre intentando estar un paso por delante de él, queriendo ser mejor que su mayor enemigo. Mientras él simplemente se esforzaba en ser la mejor versión de sí mismo.

13 de abril de 2016

Esos nervios a flor de piel según nos acercamos cada vez más el uno al otro. Esa delicia al ver tu mirada puesta en la mía. Esos labios seductores tan brillantes como apetecibles. Esa oscuridad que inunda nuestra vista cuando cerramos los ojos para sentirnos con mayor intensidad. Esa excitación cuando nuestros labios se tocan y nos demostramos todo lo que nos queremos. Estas felicidad que siento todas y cada una de las veces que nos besamos.

14 de abril de 2016

Cuando entra en la estación, lo primero que logran atisbar sus ojos es a aquella chica sentada esperándole. Al verla, su cuerpo empieza a temblar y no sabe si es por el frío o por los nervios. Inspira profundamente y hace acopio de valor para empezar a caminar en dirección a ella, quien todavía no se ha percatado de su presencia. Cuando llega a su lado, ella alza la mirada y le ve, incapaz de no sonreír, sobre todo cuando él extiende su mano ofreciéndole su flor favorita, un "pensamiento", aunque para ella siempre serán "sentimientos".

15 de abril de 2016

Todavía perdura la emoción que sintió a una temprana edad cuando cogió un lápiz por primera vez y con él rasgó el papel dejando un rastro de carboncillo a su paso, creando una línea negra en el lienzo blanco. Pronto esas líneas se multiplicaron y se unieron creando formas armoniosas. Primero serían garabatos, pero no tardarían en ser figuras con forma, dibujos y palabras. Muchas de ellas no tendrían el mayor sentido, pero las más valiosas transmitirían sentimientos a otras personas creando una conexión única llamada arte.

17 de abril de 2016

Amanece ante sus ojos mientras juntos observan el espectáculo. Los momentos pasan volando cuando se encuentran pero intentan aprovecharlos al máximo. Día a día, semana a semana, conversan y pasean por las calles de su ciudad. A veces tropiezan, a veces discuten y muchas veces se ríen a carcajadas. Realmente nada importa cuando están unidos porque es lo único que necesitan. Amenas vivencias, sencillas aventuras, bellas memorias llenas de felicidad.

Amanece ante sus ojos mientras juntos observan el espectáculo. Los momentos pasan volando cuando se encuentran pero intentan aprovecharlos al máximo. Día a día, semana a semana, conversan y pasean por las calles de su ciudad. A veces tropiezan, a veces discuten y muchas veces se ríen a carcajadas. Realmente nada importa cuando están unidos porque es lo único que necesitan. Amenas vivencias, sencillas aventuras, bellas memorias llenas de felicidad.

18 de abril de 2016

Atravesó la estrecha callejuela de la zona vieja de la ciudad. Era la primera vez que la visitaba y todo se le hacía muy pintoresco. Tenía esa extraña emoción de descubrir algo nuevo que le encantaba. Pero no era nada comparable con lo que sintió a continuación, cuando llegó a la amplia plaza donde se alzaba majestuosamente el monumento que era el orgullo de los habitantes de aquel lugar. Y con razón, pensaba a la vez que sufría el síndrome de Stendhal por cada célula de su cuerpo.

19 de abril de 2016

Subir la dichosa empinada cuesta le costaba horrores cada día. Su casa quedaba en lo alto de la colina pero el autobús lo dejaba en la carretera principal, así que no le quedaba otra que subir a pie, por muy agotado que llegase. Por lo general la odiaba. Pero cuando sacaba la bicicleta del garaje y se montaba a ella, la veía como el mayor reto de todos. Le encantaba bajar la cuesta sin marchas, sin apretar los frenos, sintiendo toda la velocidad en su rostro según el aire le acariciaba. Subirla era un castigo, pero bajarla era una liberación.

20 de abril de 2016

Había depositado todas sus energías en ese proyecto. Cuando le hablaron del tema no dudó en tomárselo en serio y crear su propuesta a toda velocidad, cuidando al máximo los detalles y volcándose por completo. Pero la respuesta no llegaba y había perdido toda las esperanzas y las ilusiones. Se había dado por vencido, se imaginaba que lo había perdido todo y la desesperación estaba devorándolo. Hasta que de repente, en el peor momento, el teléfono empezó a sonar.

21 de abril de 2016

No se le daban bien estas cosas, nunca en la vida. Lo que más temía era llegar a una situación en la que tenía que elegir entre dos opciones. Le aterrorizaban esos ultimátum vitales en los que no había vuelta atrás, en los que nunca se salía ganando sino que siempre se perdía algo y no era capaz de saber cuál era la decisión correcta. Pero pronto aprendería que esas decisiones nunca eran tan relevantes, que siempre había vuelta atrás y que la vida siempre sigue adelante, elijas lo que elijas.

22 de abril de 2016

No se acordaban de ella muy a menudo, la tenían toda descuidada durante todo el año, excepto aquel día que la honraban. Ese día se sentía querida cuando le dedicaban bellas palabras y actos solidarios a su favor. ¿Pero qué pasaba el resto de los días? La torturaban explotándola o simplemente la dejaban de lado. A ella le encantaba el amor que le profesaban en el Día de la Tierra, pero -como la mayoría- necesitaba ese cariño todos los días.

23 de abril de 2016

Miles de libros narraban la legendaria batalla desde hace eones. Las páginas se llenaban con descripciones de lo terrible que fue la lucha, de la sangre que se vertió, de sus terribles consecuencias. Los dos seres pelearon a muerte con todas sus energías, a sabiendas de que solo uno de los dos sobreviviría. Y así sucedió, como siempre había sido, solo uno quedó en pie. Pero las leyendas mentían acerca de quién era el vencedor. Porque, pensadlo, ¿qué humano puede vencer a un dragón?

24 de abril de 2016

No le encontraba ningún sentido a aquel día. Llevaba horas desangelado, sin motivación, tirado en la cama sin ninguna aspiración ni objetivo. Intentaba darle vueltas a qué hacer con su vida aquel día, a buscarle algún sentido pero no se lo encontraba. Cada vez que se le ocurría una idea, la desgana podía con él. Hasta que de repente, cogió el móvil y vio la fecha. Tan solo tuvo que darle la vuelta a los números del día y de repente encontró el sentido.

25 de abril de 2016

Veía cada mañana cómo salía el sol entre las montañas, iluminando el valle que los rodeaba. La luz inundaba cada uno de los rebaños que pastaban la hierba con felicidad, los árboles que extendían sus ramas al cielo, las aves que surcaban los aires y piaban creando una preciosa melodía que llenaba su corazón con jolgorio. Sus ojos se humedecían mientras veía el espectáculo agarrado a los barrotes de su celda.

26 de abril de 2016

Cuando era joven devoraba los libros con intensidad, sus ojos saltaban de una palabra a otra a gran velocidad y su mano pasaba a la página siguiente al momento de terminar la actual, era instantáneo. Había leído libros de aventuras en el mar, en la selva, comedias, romances, misterios, tragedias... toda clase de historias. Pero con el avance de la edad cada vez tenía menos tiempo para poder sumergirse y regresar al mundo de las letras. Pero no se preocupaba, porque cada vez que miraba las estanterías, veía que los libros seguían allí. Siempre esperando con paciencia.

27 de abril de 2016

Al despertar sus peores temores se confirmaron. En cuanto abrió sus redes sociales la noticia estaba por todas partes. La leyó una y otra vez porque no se lo acababa de creer. Era sin duda la peor situación que se pudiera imaginar: habían retrasado una vez más la nueva entrega de su saga favorita. ¿Qué iba a hacer ahora? ¿Cómo iba a aguantar tal sufrimiento? ...¿vivir?

28 de abril de 2016

La tienes delante de ti, imponente, aterradora. No eres capaz de hacerle frente. Llevas todo el día intentándolo, mentalizándote. Has buscado distracciones momentáneas pero nada parece servir de ayuda. Otros días eres capaz de superar los miedos pero hoy no. Ella está ahí encima de la mesa, amenazadora, terrorífica como siempre. La maldita hoja en blanco.

29 de abril de 2016

Subió al escenario arropada por un silencio solemne pero impaciente. Cuando se puso delante de los focos, su silueta sorprendía a todo aquel que la miraba con la emoción de lo que sabían que iba a ver. En cuanto empezó a sonar la música, su cuerpo se movió al compás de cada nota en estrambóticas piruetas que sobrecogieron el corazón de cada persona en el público. Durante varios minutos, sus sinuosos movimientos danzaron a lo largo del escenario, transmitiendo alegría y penurias a partes iguales. Narrando una historia que ni las imágenes ni las palabras eran capaces de imitar.

30 de abril de 2016

Descubrirlo fue casi como volver a nacer. Acostumbrado a melodías que se había aprendido al milímetro cada nota, cada silencio, cada compás, la sensación de enfrentarse a algo completamente nuevo era que le costaba concebir. Pero así le estaba sucediendo en aquel sótano oscuro reformado para similar un bar clandestino de la América de los años 20. La música que salía de aquel lugar no se ajustaba a ninguna de las normas que tanto tiempo le había costado aprender. Era pura improvisación, puro Jazz.

1 de mayo de 2016

Cuidan de nosotros desde antes de nacer, protegiéndonos en su interior y dándonos calor y alimentación. Cuidan de que lleguemos a este mundo y crezcamos con buena salud y emoción. Cuidan en nuestra infancia, nos soportan en nuestra adolescencia y nos preparan para el mundo real. Cuidan en todo momento, sacrificando su tiempo y su libertad en favor de nuestra felicidad. Así que cuidemos también de ellas mientras podemos, mientras están a nuestro lado, cuidemos de nuestras madres en el día de la maternidad.

2 de mayo de 2016

En el bosque todos los animales vivían en feliz armonía, ayudándose los unos a los otros en perfecta colaboración. Todos menos el pequeño y agudo erizo al que nadie quería tener cerca pues las otras criaturas tenían miedo de acercarse a sus púas. Al pequeñín lo marginaban y desde lejos lo insultaban y ofendían, así que el pobre erizo sufría en triste soledad, pues lo que más deseaba en esta vida era amor y compañía.

3 de mayo de 2016

Desde que prendió, la llama iluminaba la zona desde lo alto de la farola con gran orgullo. Protegía a los viandantes ofreciendo claridad en el camino además de un agradable calor que los hacía sentirse cómodos y seguros. Durante un tiempo que le pareció toda una vida, la llama se sintió el ser más útil del universo... hasta que empezó a apagarse, triste, lenta y silenciosamente, dejando que las tinieblas cubrieran de nuevo el lugar.

4 de mayo de 2016

Tenía una cara de ángel durante sus últimas vacaciones en Roma. Cada vez que Sabrina se la encontraba en París, bromeaba llamándola "mi bella dama", algo que a ella le parecía una calumnia, por lo que en esos momentos prefería quedarse sola en la oscuridad aunque se le pasaba pronto porque no es de los que no perdonan. Después de compartir un viaje las dos en la carretera, abandonó los desayunos con diamantes para situarse entre la guerra y la paz, cuidando de los más necesitados hasta el fin de sus días. Desde entonces vives en nuestros corazones, querida Audrey Hepburn. Always.

5 de mayo de 2016

Por la ventanilla se veía un océano blanco infinito. Parecía como si el resto del mundo hubiese desaparecido sin dejar ni rastro. A aquella altura las nubes cubrían todo la superficie hasta donde alcanzase la vista. Las sensaciones que le transmitían al principio eran nervios por perder de vista todo lo conocido. Pero una vez se acostumbró, el manto nuboso le hizo sentir una profunda y absoluta calma.

6 de mayo de 2016

No se lo pensó dos veces. En cuanto salió de trabajar se encontraba hambriento y ese día era el perfecto para no preocuparse por su silueta, por estar en forma, para no avergonzarse de salir a calle, de ir a la playa y ponerse en bañador. Hoy era el día de sentirse bien con uno mismo. El Día Internacional Sin dietas, como había visto en internet. Aunque se quedó parado pensando con indignación y se preguntó, ¿por qué no todos los días podemos estar contentos con nuestro cuerpo?

7 de mayo de 2016

Volvió a ver la fuente muchos años después, más de diez por lo que le parecía recordar. La gente se amontonaba a su alrededor para beber, pero no porque estuvieran sedientos sino para cumplir la leyenda por la cual quien bebía de la fuente estaba destinado a volver a pisar la ciudad. En su momento le pareció una creencia absurda, como muchas otras. Pero allí estaba una vez más.

8 de mayo de 2016

Después de tantos años hincando los codos en el colegio, el instituto y la universidad, lo último que se imaginaba es que su futuro fuera a ser así. Aunque debería haberlo imaginado. El resto del país estaba en situaciones similares desde hacía años. Muchos son desempleados viviendo en casa de sus padres, y los más "afortunados" como él tienen un trabajo esclavo de doce horas diarias y un salario ínfimo, a veces incluso inexistente, siendo explotados. Gracias España, feliz día del becario.

9 de mayo de 2016

Cuando abrió los ojos por culpa de la claridad que entraba por la ventana entreabierta de la habitación, se dio cuenta de que no había podido dormir nada en toda la noche. Sentía el cuerpo dolorido como nunca en su vida, era consciente de cada centímetro de su sistema nervioso pues lanzaba alaridos al cerebro en señal de alarma. Lo peor es que no podía hacer nada para remediarlo, porque el agotamiento absoluto le impedía moverse de la cama. Y ahí se quedó, por un tiempo que le pareció eterno.

10 de mayo de 2016

Odiaba viajar. Disfrutaba conociendo exóticos lugares, descubriendo nuevas rutas, rodearse de gente diferente y poner en práctica sus conocimientos en idiomas. La parte que odiaba eran los aeropuertos: tener que recorrer las interminables terminales en las que esperar durante horas, pasar por todos los controles de seguridad en los que te obligan a deshacer la maleta y casi desnudarte, aburrirse una eternidad antes del despegue y después del aterrizaje. Pero imaginaba que era un peaje por el que valía la pena pagar.

11 de mayo de 2016

"Adiós, mundo cruel" fueron sus últimas palabras frente al acantilado en una tarde lluviosa y gris. Durante los últimos meses no había dejado de sufrir por diversos problemas en los que se había visto envuelto y que había permitido que le afectasen en exceso al no hacerles frente. Pero se había cansado de todo. Así que se dirigió hasta ahí para decir "basta". Para hacerse de una vez con el control de su vida. Así que le dio la espalda al acantilado y avanzó con decisión hacia una nueva vida, diciendo: "Hola, felicidad".

12 de mayo de 2016

Un calor intenso que proviene desde el interior, doloroso, agudo y traicionero. Por momentos da la sensación de que se calma, desaparece, pero de repente y sin previo aviso vuelve con fuerzas renovadas, desgarrando cada centímetro de mí, arañando mis entrañas. Ardor, arde mi interior en llamas como la antigua Roma, sin agua que pueda apagarlo, sin medidas que puedan aliviarlo. Sin más solución que esperar a que el tiempo arregle los daños.

13 de mayo de 2016

Las ramas de los árboles arañaban su cara al pasar a toda velocidad. Estaba tan oscuro y tenía tanta prisa que ni se molestaba en intentar esquivar los obstáculos. El miedo se había apoderado de sus actos y ya no pensaba con lógica. Solo pensaba en huir lo más lejos posible, en escapar de allí cuanto antes y no volver jamás. Pero solo una de esas cosas se cumpliría. No iba a volver jamás. Ni allí ni a ningún lugar. Como quedó claro en cuanto el machete zanjó la cuestión.

14 de mayo de 2016

Todo el continente estaba paralizado. Pegados al televisor más cercano, concentrados en un programa de dudosa calidad musical pero que sin duda movía masas y captaba la atención de miles de habitantes de los países vecinos. Todos ellos expectantes de cada actuación y de las consiguientes votaciones. Todo el mundo menos ellos dos, que simplemente preferían continuar dedicándose el tiempo el uno al otro. Como siempre hacían.

15 de mayo de 2016

En cuanto se sentaron todos a la mesa empezaron las discusiones. Cada vez que se reunían pasaba lo mismo, sin excepción. Unos se echaban en cara cosas del pasado. Otros restregaban su buena vida por la cara de los menos afortunados. Algunos halagaban la comida mientras que otros la repudiaban. Aunque no llegaban a las manos. Casi nunca. Era una tradición que nunca se perdería pues, por mucho que riñesen, siempre acababan volviendo a reunirse. Al fin y al cabo, eran familia.

16 de mayo de 2016

"Cof, cof" sonaba cada vez que estaba cerca. "Cof, cof" a cada paso que daba. "Cof, cof" al toser con tanta fuerza que sus pulmones parecían querer salir de la prisión de su pecho. "Cof, cof" desde que en su adolescencia unos idiotas le ofrecieron el primer cigarrillo. "Cof, cof" antes, durante y después de cada calada. "Cof, cof" antes de su último suspiro. Y después ya no hubo nada.

17 de mayo de 2016

Pode que non escriba moito nesta lingua, que estivo ó meu carón dende que nacín. Pero sei que estas verbas definen a miña terra, os meus arredores e as miñas raíces. Non a tratan moi ben, e incluso semella que algúns a desprezan. Hai quen cre que está pronta a desaparecer nun sentimento de derrota. Pero cada ano neste día demostramos que non é así. Pois existen obras, autores e sobre todo persoas que aínda seguen usándoa. E por moitos anos así será.

18 de mayo de 2016

Aquella tarde se había sumergido en un insoportable tedio que no fue capaz de sacudirse de encima hasta que empezó a escuchar aquella dulce melodía. Las dulces notas vocales entraban por la ventana de su habitación y deleitaban sus oídos como nunca ningún sonido había hecho antes. Era una hermosa canción que nunca había escuchado, interpretada por una voz totalmente desconocida. El terrible sopor que lo invadía tuvo que hacerse a un lado, pues la atracción de aquella música era tan fuerte, que no tuvo más remedio que acudir a su encuentro.

19 de mayo de 2016

Miró en el reloj cómo se acercaba la hora así que se metió en el baño. Dentro se quitó la ropa apresuradamente y se dio una ducha concienzuda. Limpió con una toalla el vaho del espejo y empezó a arreglarse con detenimiento. Salió sin ropa del cuarto de baño y se acercó al armario para seleccionar sus mejores prendas. Cuando terminó de prepararse, se sentó en el borde de la cama, justo enfrente de la puerta, esperando a que llegase. Pero nunca lo hizo.

20 de mayo de 2016

Empezaba a notar el frío entrar en su cuerpo a la vez que la poca sangre que le quedaba embadurnaba el suelo. La última puñalada había sido limpia y certera, dejándole pocos segundos en los que la vida se le escapaba de las manos. El dolor apenas le dejaba pensar con claridad, pero en su mente solo tenía cabida una única imagen: aquel rostro que ya nunca podría volver a ver.

21 de mayo de 2016

Desde lo alto del acantilado se podía observar la ciudad en la que tantas penurias había pasado, pero por la que también tanto había luchado. Clavó la espada en el suelo rocoso, en el lugar en el que su legítimo dueño exhaló su último aliento. Gracias a él seguía vivo y había llegado tan lejos. Le debía todo. Su vida fue demasiado corta para todo lo que tenía que ofrecer. Pero se había prometido a sí mismo honrar su muerte a través de su propia vida. Una promesa que no pensaba romper.

(Homenaje a Final Fantasy VII)

22 de mayo de 2016

La pantalla estaba prácticamente oscura salvo por algunas líneas azules y puntos amarillos de colores que conformaban un psicodélico laberinto habitado por unas coloridas figuras fantasmales. Cada vez que se acercaban, su esférico cuerpo se llenaba de terror y tenía que huir en sentido contrario para evitar que le capturasen. Por fortuna había ciertos puntos luminosos escondidos en algunos lugares que le daban la fuerza necesaria para darles frente. Así que avanzaba decidido por los pasillos, con el objetivo en mente de poder escapar de allí, mientras pronunciaba sin parar el mismo sonido: "Waka waka".

(Homenaje a Pacman)

23 de mayo de 2016

Nunca salen durante el día. Se esconden en las sombras que proyecta la ciudad. Habitan en sus arterias, que conocen al dedillo. Son sigilosas y hábiles, entrenadas en el mayor repertorio de artes marciales del mundo, cada una especializada en un arma diferente, pero todas igual de peligrosas. Cuando el sol se pone, ellas salen de su escondrijo dispuestas a limpiar su ciudad de criminales que la ensucian y a los que lo único que se les ocurre decir al verlas es por qué llevan esos estúpidos disfraces. Y ellas siempre responden: "Estáis equivocados, no llevamos disfraces".

(Homenaje a las Tortugas Ninja)

24 de mayo de 2016

El plan estaba saliendo a la perfección, aunque sabía perfectamente que había alguien que podía destrozar todas sus esperanzas en un abrir y cerrar de ojos. Había escuchado los rumores, los contaban casi en forma de leyenda. Su ingenio, sus habilidades, su hiptonizadora personalidad, sus infinitos gadgets, su eterno traje negro. Lo que no se podía esperar es la sorpresa que iba a sentir en cuanto pudo ver a 007 ante sus ojos, porque solo entonces supo que todo lo que decían de ella era verdad.

(Homenaje a James Bond)

25 de mayo de 2016

Su familia llevaba hablando toda la vida de aquel momento que parecía que nunca iba a llegar. Pero que por fin lo había hecho. El Día de la Respuesta, lo llamaban, un gran día para toda la existencia en el que por fin serían respondidos los mayores misterios que entrañaba la vida, el universo y todo lo demás. Millones de personas se habían reunido alrededor del gran ordenador esperando la respuesta que tanto tiempo habían esperado. Entonces, en el momento en que Pensamiento Profundo empezó a hablar, agarró con una mano a su madre y con otra la toalla que llevaba al cuello, cerró los ojos y pensó: "que no cunda el pánico".

(Homenaje a La Guía del Autoestopista Galáctico en el Día de la Toalla)

26 de mayo de 2016

Llevaban treinta años siendo fieles compañeros, desde que se encontraron cuando eran pequeños durante una batalla. El pequeño estaba en peligro, siendo atacado por bestias, pero la niña acudió a su rescate. Desde ese momento se hicieron amigos y entrenaron juntos para ganar experiencia y ser fuertes en la batalla. Con el paso de los años, ella se convirtió en una formidable guerrera, conocida en todos los lugares del mundo, siempre acompañada de su fiel limo.

(Homenaje a Dragon Quest)

27 de mayo de 2016

Puede que no sean las criaturas más confiables de este mundo. Incluso aunque los adoptes como mascota y pasen toda su vida con ellos desde muy pequeñitos, pueden ser traicioneros, vengativos, ladrones y pendencieros. Son egoístas por naturaleza y nada obedientes. Además son muy traviesos y muy difíciles de educar. Pero cuando se acercan a tu lado, se suben a tu regazo y empiezan a ronronear... nada de eso importa ya.

28 de mayo de 2016

Muchos le miraban con extrañeza cuando lo contaba, pero sin duda para él era el momento en que mejor se sentía de todo el día. Daba igual lo que pasara con el paso de las horas. No importaba si estaba en buena compañía, o en tranquila soledad. Si había tenido tiempo para sus aficiones favoritas o simplemente para sentarse y desconectar. Todos esos placeres tenían su valor y su importancia en su día a día, no lo ponía en duda. Pero el mejor momento del día, era cuando por fin podía meterse en cama, taparse bien y cerrar sus ojos para sumirse en un profundo y reparador sueño.

29 de mayo de 2016

Nunca se le habían dado bien los números. En su juventud suspendía siempre matemáticas, y cogió una manía terrible a hacer hasta la más sencilla cuenta. No le entraban de ninguna manera. Con el paso de los años cogió a aversión a cualquier tema relacionado con los números con una única excepción. Su padre le había transmitido la costumbre de jugar a la primitiva todas las oportunidades posibles, y era una tradición que cumplía religiosamente. Porque puede que odiase los números hasta la saciedad, pero la esperanza de que algún mágico día le tocase la lotería nunca se desvanecía.

30 de mayo de 2016

Vivía en un estado de preocupante nostalgia. En los últimos años se había creado una fiebre que se aprovechaba de los recuerdos idealizados de la gente. Volvían a la venta artículos pasados de moda y tecnologías obsoletas a precios de oro. Y lo peor es que se vendían como churros. Esa corriente le había arrastrado de la misma manera en demasiadas ocasiones. Dejando pasar productos más actuales y de mayor calidad, por hacerse con otros añejos que con seguridad solo iba a guardar sin disfrutar. Había caído en la maldición de lo retro.

31 de mayo de 2016

Ahora le echaban la culpa de todo. Tras ser despreciado, acusado, insultado e incluso falsamente culpado. Tras verse obligado a exiliarse del planeta que le vio nacer. Tras crear una fortaleza solitaria en un planeta casi muerto. Tras abandonar toda la esperanza en la humanidad y dedicarse a crear nuevas formas de vida. Ahora, sus propias creaciones se vuelven en su contra y le culpan de todos los males que les acaecen. Igual que los humanos. Todos son unos ingratos. Si lo hubiese sabido, mejor se habría hecho relojero.

1 de junio de 2016

El calor era tan abrasador que por momentos se olvidaba y se preguntaba qué había hecho para merecer aquella tortura insoportable. A veces perdía el sentido pero las altas temperaturas lo despertaban al instante. No tenía ni un segundo de descanso. Ni siquiera el calor descendía por las noches. Cuando su mente no podía más, empezaba a delirar y gritaba al vacío por qué había de aguantar semejante castigo similar al averno. Era un delirio, sin ninguna duda. Porque no era similar. Estaba a ciencia cierta condenado en el infierno.

2 de junio de 2016

Dos ejércitos enfrentados, cada uno a cada lado de la calle. Esperando una señal que parece no llegar. Cada miembro apenas cruza la mirada con el que tiene delante. Reunidos no por sus ideales sino por las meras circunstancias. Sin más intención que avanzar. Todos ellos están ansiosos por empezar a moverse y continuar hacia su destino. Esperando a que la señal roja desaparezca y dé paso al verde. Y poder cruzar la calle.

3 de junio de 2016

Lo que realmente le gustaba era la experiencia. Desde que se inventó hace más de cien años, se habían contado miles de historias proyectadas en esas pantallas: aventuras, romances, tragedias. Con el paso del tiempo, las modas habían ido influyendo en los proyectos y los presupuestos habían crecido de manera desmesurada. Lo que antes eran historias íntimas habían dejado paso a superproducciones. Pero nada de eso le importaba. Solo pensaba en la maravillosa sensación que sentía cuando se sentaba en la butaca de la sala, se apagaban las luces y la película iba a comenzar.

4 de junio de 2016

Había momentos en que se lo tomaba como un desafío personal. El hombre contra la máquina. No podía ganarle, carecía de sentido. Así que se había prometido a sí mismo que sería el último intento. Si no ganaba, esa sería la última moneda. La introdujo en la ranura y empujó la palanca . Las tres casillas comenzaron a moverse a toda velocidad para, tras unos segundos, ir deteniéndose paulatinamente hasta mostrar el resultado. Un resultado desafortunado. "Maldición", gritó. "Una vez más". Introdujo otra moneda y volvió a empujar la palanca.

5 de junio de 2016

Creía haber visto uno. Todo el mundo decía que eran una leyenda, que nunca habían sido realidad. Pero su profesora les habló de cómo simbolizaban que un bosque estaba sano y le había creído a pies puntillas. Cuando por fin les llevó el bosque para aprender a plantar semillas de árboles, estaba totalmente ojo avizor por si conseguía ver uno. Pero se había acabado la clase y seguía sin haber suerte. Así que dio unos últimos retoques a la tierra que cubría su semilla, para asegurarse de que estaba bien protegida, recogió sus cosas y se unió a la cola de la clase en dirección de regreso al colegio. Pero antes de salir del bosque, miró una última vez atrás y lo vio justo encima de donde había plantado su semilla. Un kodama.

6 de junio de 2016

No podía creérselo pero los números estaban muy claros. Revisó la fecha una y otra vez. No había error posible. El día ansiado por fin había llegado. Los designios de su señor se cumplirían tal y como recitaba la profecía, aunque muchos la tacharan de blasfemia herética. Pero no le importaba. Llevaba dedicando toda su vida a prepararse para ese gran día. El día en que los números malditos por fin se habían alineado. El día con el número de la bestia.

7 de junio de 2016

Aceleraron el paso cuando se dieron cuenta de que el poseído les pisaban los talones. Sus gritos resonaban por todo el salón, estremeciendo a la pareja que estaba sentada en el sillón, a oscuras. El ruido se notaba cada vez más cercano, y los dos jóvenes se apretaban juntos temiéndose lo peor, muriéndose de miedo pero intentando protegerse mutuamente mientras lo observaban todo, aterrados pero sin perderse ni un solo detalle. Menos mal que solo era una película.

8 de junio de 2016

Cuando tenía que abandonar su hogar en la costa e internarse en las tierras del interior siempre sufría. Rodeado completamente por yermo y montañas se sentía desconsolado. Así que cuando volvía a casa lo primero que hacía era observar desde la terraza del piso más alto de su hogar el horizonte azul que bañaba las costas de su hogar, en un abrazo de puro amor correspondido entre la tierra y los océanos.

9 de junio de 2016

A través de la ventana puedo observar mil historias diferentes transcurriendo en el exterior. La señora que pasea dos veces al día a su pequeño y adorable caniche, que lleva un chicho en lo alto de su cabeza, moviéndose graciosamente al compás de su caminar. Veo también a esa pareja de enamorados que se despiden en el portal con un abrazo eterno. Veo a los conductores enfadados desahogar su frustración con el claxon durante un atasco. Veo mil vidas pasar a través de mi ventana, mientras yo dejo pasar la mía sin hacer nada.

10 de junio de 2016

Las prisas son muy malas y eso lo sabía muy bien. Nunca eran buenas compañeras de ningún trabajo, pues provocaban que fueran hechos con demasiada tensión y los resultados dejasen demasiado que desear. Pero por alguna extraña razón, necesitaba esa presión de ir a contrarreloj, ese pánico del último momento. Porque era cuando su mente se ponía en ebullición creativa para poder lograr llegar a tiempo fuera como fuese. Y lo conseguía.

11 de junio de 2016

"¿Por qué?" se preguntaba una y otra vez. Las dos únicas palabras que era capaz de pronunciar según las lágrimas recorrían sus mejillas y se mezclaban con las manchas de sangre que cubrían su cara y su pecho. Además de un profundo shock, sentía un gran dolor en su corazón, pero no estaba herida. La sangre pertenecía a su ídolo, a quien había ido a conocer emocionada para pedirle un autógrafo, cuando un loco decidió dispararle y segar una corta vida de veintidós años en tan solo un segundo. Después de presenciar algo tan horrible, solo se podía preguntar: "¿Por qué?".

12 de junio de 2016

Avanza cabizbajo pero no en señal de tristeza ni desasosiego. Su atención está centrada en la pantalla del pequeño dispositivo que controlan con sus manos. Todo su alrededor ya no importa pues a través de él pueden acceder a un mayor espectro de posibilidades, superando distancias que nunca podrían alcanzar. O eso piensa mientras cruza la calle sin darse cuenta de que el semáforo estaba en rojo y que por ello iba rumbo a su perdición.

13 de junio de 2016

Los odiaba pero se veía rodeado por ellos a diario. Por todas partes. Su función principal se limitaba a los móviles y ordenadores, como una forma de aportar un sentimiento a los mensajes de texto. Una idea totalmente estúpida, o eso le parecía. Pero a la gente le encantaba. Tanto que pronto salieron del mundo digital y empezaron a aparecer en multitud de formas diferentes: pósters, cómics, camisetas, peluches, libros, películas, etc. El mundo había sido conquistado por los emoji.

14 de junio de 2016

No entendía a qué venía tanta expectación. Millones de personas pendientes de las conferencias en las que se anunciaban mil y una novedades... que no lo eran tanto. Porque eran siempre lo mismo igual que lo habían sido los últimos años. Sentía que todo se repetía, que no había innovación, que lo que se anunciaba ya no sorprendía como antaño y no entendía cómo tanta gente podía emocionarse con semejantes. Pero en realidad lo que sentía no era incomprensión sobre a qué venía tanta alegría. Más bien sentía envidia.

15 de junio de 2016

Una extraña voz lo despertó así que abrió los ojos. Se encontraba encharcado en una extraña cápsula llena de agua en el medio de la cueva. La voz guió sus primeros pasos en ese nuevo mundo que desconocía. Salió de la cueva y observó todo el mundo que se extendía a su alrededor: llanuras, lagos, montañas, desiertos. De un simple vistazo toda esa visión embargaba su delicado corazón. Así que cerró los ojos y respiró profundamente el aliento de la naturaleza. Y cuando abrió los ojos se adentró en una nueva aventura.

16 de junio de 2016

El espíritu había hecho de acto de presencia. La sesión había funcionado. Pero no tal y como esperaban. La casa quedó en muy mal estado después del suceso. El tejado se había desprendido, las paredes se habían agrietado y el suelo del segundo piso se había venido abajo sepultando a los inquilinos, condenándolos a una muerte segura. Las noticias dijeron que había sido un terremoto. Pero entre los escombros sobresalía intacto el tablero de oujia con el que los inconscientes habían convocado al demonio.

17 de junio de 2016

En su mente lo veía clarísimo, todo funcionaba de la manera adecuada, las piezas encajaban a la perfección. Pero cuando cogía el pincel y se enfrentaba al lienzo en blanco, su mente se bloqueaba por completo. Por más brochazos que diera, por más que cubriera una y otra vez los mismos horribles bocetos, por más que volvía a empezar, no era capaz de conseguirlo. Y lo frustraba hasta el punto de querer dejarlo y no volver a intentarlo nunca más.

18 de junio de 2016

Cuando bajó del coche una sensación de añoranza lo invadió por completo. El lugar apenas había cambiado tantos años después de la última vez que lo había pisado. Los recuerdos empezaron a aflorar en su mente cuando después de caminar unos pocos metros traspasó la verja y entró en el recinto. Al alzar la vista vio el edificio tal y como lo recordaba, quizá algo más viejo y sucio, pero sin duda evocando aquel instituto en el que pasó tantos días, tantas anécdotas, tantas historias. Casi parece que toda una vida.

19 de junio de 2016

El premio era lo de menos. No dejaba de ser un mero detalle. Ni siquiera tenía valor suficiente como para revenderlo y conseguir suficiente dinero como para que cundiese. Pero no importaba lo más mínimo porque lo importante era lo que representaba ese regalo tan agradecido. Era la recompensa del esfuerzo, de la perseverancia, de no rendirse ni dejarse amedrentar por las dificultades que se encuentran en el camino. Porque no importa las veces que falles, lo que importa es continuar intentándolo. Las veces que hagan falta.

20 de junio de 2016

Le daba mucha vergüenza. No acostumbraba a dejarse ver en público muy a menudo. Le daban miedo las aglomeraciones, sobre todo si involucraban a gente desconocida. Aún por encima no tenía ninguna seguridad en sí misma. Así que cuando llegó a la playa y llegó el momento de quitarse en la ropa para mostrar su recién estrenado bikini, le entró pánico. A donde alcanzaba la vista se podían ver miles de personas tomando el sol o disfrutando un baño. No era más que otro grano de arena en la playa. Nadie se iba a percatar de su presencia. Así que cerró los ojos haciendo de tripas corazón y se desvistió delicadamente, mostrando su belleza al mundo.

21 de junio de 2016

El día que nació la definió por completo, incluso más de lo que nos define a todos. Por un lado, era el día en que daba comienzo el verano, dejando atrás las estaciones de frío y lluvia, para dar paso a las jornadas de sol y playa, algo que se reflejaba en la amplia sonrisa que mostraba cada día. Por otro lado, era la fiesta de la música, el arte que con el paso de los años aprendería a amar y a desenvolverse con una soltura inusitada, dedicando por completo su carrera profesional a ello. Así era ella, una cálida melodía, una clave de sol.

22 de junio de 2016

Pasadas las nueve de la noche, el sol de verano todavía se estaba poniendo en la costa de su pueblo. Su luz amarilla bañaba los edificios en colores dorados. La hierba de los prados brillaba con un verde intenso ahora que el calor había descendido y los habitantes se habían puesto a regar, para intentar paliar el sofocante calor de aquella jornada. Mientras tanto, el sol descendía paulatinamente más allá del horizonte, en un océano blanco.

23 de junio de 2016

La noche tenía poco de mágica. No se poblaba de elfos, hadas, duendes ni ninguna otra criatura fantástica. El aire no estaba repleto de encantamientos, sino del humo oscuro que acompañaba a la ceniza que cegaba a la gente y atrofiaba su olfato. Las llamas de las hogueras brillaban con tal intensidad que era imposible reconocer a nadie, y el calor que producían era todavía más sofocante. La playa ya no era aquel lugar paradisíaco bañado por la luz del sol. Era un infierno terrenal.

24 de junio de 2016

El erizo azul se sentó en la zona de la verde colina a reflexionar sobre sus últimas aventuras. Era innegable que no habían sido muy bien recibidas, sobre todo cuando comenzó el nuevo milenio. Recordaba con añoranza sus años de juventud, recorriendo aquellos bellos y coloridos parajes, al principio solo, pero pronto rodeado de muchos amigos que hacían que todo fuera más divertido. Y sabía que podía seguir siéndolo. Daba igual lo que opinara la gente. No pensaba dejar de correr jamás.

25 de junio de 2016

Jornada de tranquilidad y reflexión después de semanas de saturación informativa. Día de analizar todos los datos acumulados hasta entonces e intentar sacar algo en claro. ¿Pero cuál puede ser la conclusión de un panorama tan rebuscado? Las únicas opciones posibles parecen ser entre lo malo y lo todavía peor. Ante ese panorama, poca esperanza puede caber... aunque nunca debe decaer. Nunca hay que desilusionarse por mucho que lo intenten. Por muy negro que parezca el futuro. Siempre hay que decidir. Siempre hay que elegir. Siempre hay que votar.

26 de junio de 2016

El resultado era el esperado, ¿qué otra cosa cabría esperar? Tener esperanzas de un cambio era engañarse a uno mismo. Y no se podía hacer nada para evitarlo. Al fin y al cabo era la decisión de la gran mayoría. En esos momentos se acordaba de su adolescencia, cuando en clase de Historia de la Filosofía le hablaron de los estudios de Aristóteles. Entre ellos había uno dedicado por entero a la política, donde coloca la democracia entre las peores formas de gobierno, pues no mira por lo que mejor conviene a la comunidad. Y parece que aún hoy en día, sigue siendo verdad.

27 de junio de 2016

Esperamos juntos, abrazados, junto a las persianas bajadas de tu habitación. La oscuridad nos invade casi por completo, a excepción de unos pequeños rayos de luz que entran a través de las pequeñas rendijas que se resistieron a ser cerradas. Es el único resquicio del mundo exterior que permitimos que entre en este, nuestro santuario, en el cual nos evadimos de todo y de todos, para centrarnos el uno en el otro, en nosotros, como si no existiese nada más.

28 de junio de 2016

Te recuerdo. Te recuerdo a través de los días, rememorando cómo aprovechábamos cada mañana, cada tarde y sobre todo cada noche. Te recuerdo a través de los olores de las flores que te gustaban, de los libros que leías, de las comidas que compartíamos. Te recuerdo a través de los lugares que juntos visitábamos y aquellos a los que al final el tiempo no nos alcanzó para visitar. Te recuerdo a través de mis paredes que tanto nos protegieron, a través de mi piel que tanto te rozó, te recuerdo siempre en mis labios que cada centímetro de ti besaron. Por siempre. Te recuerdo.

29 de junio de 2016

Era conocido por su puntualidad. Todo el mundo lo sabía de sobra. Siempre que quedaban era el primero en llegar. Daba igual que fuera el que más lejos estaba del destino. Daba igual que escogiese el peor camino o le tocasen las peores inclemencias. Incluso tampoco importaba que los demás se esforzasen al máximo en llegar primeros, porque una vez estuviesen allí, él ya estaría esperando. Por eso aquel día, cuando llegaron al punto de destino y no lo encontraron, supieron que algo terrible había pasado.

30 de junio de 2016

Al finalizar el día, se dio por terminada la primera mitad del año, con todo lo que conllevaba. Hizo un repaso mental a todos los logros que había conseguido superar durante ese tiempo y fue memorizando aquellos que todavía tenía pendientes. Todas las historias que había escrito. Todas las aventuras que había vivido. Incluso todos sus errores, que también era importante tenerlos en cuenta. Pero sobre todo se quedó con todo el tiempo que había pasado junto a ella. Y todo el que todavía quedaba por vivir a su lado.

1 de julio de 2016

El pajarito amarillo se acurrucaba en su nido, temblando de miedo. Toda su familia había salido volando a primera hora, pero él no se había atrevido. Incluso sus hermanos más pequeños se habían aventurado a surcar los cielos sin mirar atrás, pero él se había acobardado. Tenía un miedo atroz a volar. ¿Qué pasaba si sus alas fallaban? ¿O si chocaba? ¿O si volar no era lo suyo? Pero entonces recapacitó y pensó ¿y si salía bien? Quedarse en el nido significaba morirse de hambre. Volar podía significar peligro, pero también alimento, además de aventura y emoción. Así que se llenó de valor según se acercaba al borde del nido y saltó sin dudarlo. Volando.

2 de julio de 2016

Después del golpe, el gato se quedó esperando, quieto en el medio de la calle. La gris roca del suelo estaba fría, pero en ese momento el felino no podía sentir nada más. Miraba al otro lado de la calle sin saber cómo reaccionar, esperando a su compañero. La gente pasaba a su alrededor, pero no se inmutaba ni siquiera cuando más se acercaban. Tenía la mirada fija en el pelaje oscuro de su amigo, aguardando el momento en que se levantase y se reuniese con él. Pero nunca más lo hizo.

3 de julio de 2016

Surca el cielo azul batiendo sus enormes y violáceas alas de murciélago. Siente el aire rozando su piel a toda velocidad, pero transmitiendo más calma y serenidad que miedo. Observa todo el mundo a su alrededor y contempla mil maravillas, parece que todo está a su alcance. Juega con las nubes sumergiéndose en su blanca ternura. Cierra los ojos y se deja llevar por los sentimientos de su interior. Ella vuela libre, libre en el cielo, libre en el mundo, libre en su vida.

4 de julio de 2016

Era una noche completamente despejada. En el cielo nocturno no se podía avistar ni una nube, sino que se veía el firmamento con toda claridad. Cada estrella brillaba con una intensidad que pocas veces en el año se repetía. Las luces de la ciudad estaban apagadas casi por completo, a la espera del espectáculo. De pronto, las estrellas no fueron las únicas que brillaban en el cielo. Las acompañaron miles de luces de colores que estallaban con sonoridad, una tras otra. Maravillando a los millares de personas que observaban atentamente. Celebrando su libertad.

5 de julio de 2016

Lo que más disfrutaba del verano no eran ni las vacaciones ni el calor. Aunque tenía que ver con ello. Durante el resto del año, sobre todo en invierno, la vida era de un color muy gris. Todo el mundo caminaba por la calle tapados por completo, intentando defenderse de las crueles bajas temperaturas. Por eso en verano él disfrutaba tanto cuando iba a la playa y veía a toda la gente disfrutar feliz del buen tiempo. Y él a su vez era feliz disfrutando de lo bien que le quedaban los bikinis a todas esas atractivas mujeres. Sin duda, muy feliz.

6 de julio de 2016

Recordaba a la perfección el día en que le regalaron aquella enorme videoconsola portátil en blanco y negro con un juego sobre unos extraños monstruitos que parecía que estaban poniéndose de moda. A pesar de todos los años que habían pasado, aquellas criaturas calaron tan hondo en su corazón que todavía sentía un fuerte ataque de nostalgia cada vez que salía un producto nuevo, aunque las consolas ya habían dejado de interesarle. Por eso cuando salió la nueva aplicación para móviles no tardó un segundo en descargarla para jugar... y volver a sentirse un niño otra vez.

7 de julio de 2016

Cada año sentía una gran melancolía cuando llegaba el siete de julio, rememorando aquel misterioso día en que se coló de noche en su colegio y conoció a aquel extraño personaje de quien no volvió a oír jamás. Ese misterio la había llevado a tomar muchas decisiones importantes en su vida, intentando seguir la pista de aquella persona, pero nunca pudo encontrarla. Pensaba en todo ello mientras escribía los tanzaku para colgar en el bambú, apuntando su deseo de encontrarle algún día. Pero la vergüenza pudo con ella, rompió el papel y escribió otro deseo tonto que colgó en una de las ramas, guardando para sí su auténtico deseo.

(Inspirado en La Melancolía de Haruhi Suzumiya - Rapsodia de una hoja de bambú)

8 de julio de 2016

No te sale. No eres capaz de hacerlo. Por mucho que lo intentes. Llevas horas con ello, repitiéndolo, una y otra vez, de todas las maneras posibles. Tu mente está llegando a un punto en la que no sabe qué está mejor o qué peor. Todas las opciones se mezclan en tu cabeza creando un caos irresoluble. Pero tienes que hacerlo. Tienes que terminarlo. Porque es tu trabajo, por tu orgullo, por muchas razones. Porque rendirse nunca lleva a nada. Pero primero toma un descanso, relájate, despéjate. Y luego vuelve. Vuelve intentarlo. Y al final lo conseguirás.

9 de julio de 2016

Hace cuatro años asistí a una conferencia sobre un proyecto que me pareció muy interesante: la presentación de una escuela de cómic cerca de mi casa. Si la idea ya me atrajo, lo que hablaron sus principales promotores me sedujo cada vez más hasta el punto de apuntarme ese mismo día. Cuatro años después no solo no estoy arrepentido, sino que estoy muy orgulloso de esa decisión, de todo lo que he aprendido desde entonces, de los dos libros en los que he colaborado, de las maravillosas personas que he conocido y de las fuerzas que me han transmitido para sacar adelante mi primer libro en solitario y todo lo que esté por venir. Muchas gracias por todo, Garaxe Hermético.

10 de julio de 2016

Salió de aquella escuela en la que había pasado sus últimos años. Anteriormente había estado en la universidad, el instituto, el colegio. Se había pasado toda su vida estudiando y ahora, por primera vez, había terminado definitivamente su formación. Continuó caminando hasta que llegó a una intersección con cuatro salidas: tres de ellas totalmente desconocidas y un camino a sus espaldas que le llevaba de regreso a su zona de confort. Se quedó un rato meditando qué camino debía tomar, la decisión más difícil de toda su vida. Al final se dio cuenta de que solo había una opción posible: seguir avanzando.

11 de julio de 2016

Hace un año un niño perdió un globo cuando estaba de paseo por su parque favorito. Era un globo muy bonito, de un color rojo intenso que destacaba sobre el azul del cielo y el verde de la hierba. Por eso, cuando una piedra se interpuso en su camino, haciéndole caer y soltar el globo, perdiéndolo para siempre, no pudo reprimir el llanto. Las lágrimas empezaron a recorrer sus mejillas mientras lo veía alejarse de él, internándose en el cielo azul. Ese llanto todavía hoy dura en el fondo de su corazón. Recordando lo feliz que le hacía su globo. Sabiendo que no podría reemplazarlo jamás.

12 de julio de 2016

Agarró el edredón tan fuerte como pudo hasta que le tapó desde los pies hasta prácticamente cubrir toda su cabeza, dejando lo mínimo necesario para poder respirar. Aunque no le resultaba fácil, tenía obstruidas las fosas nasales con tal cantidad de mucosidad que llegaban hasta su garganta. La fiebre subía y bajaba como si estuviera en una montaña rusa, produciéndole sudores que nada ayudaban a su estado. Mientras se resguardaba en su cama, escucha las risas y gritos de diversión de los otros niños que disfrutaban libres de sus vacaciones en la calle. Odiaba enfermar en verano.

13 de julio de 2016

El escenario estaba vacío todavía, aunque en el recinto ya no cabía ni una persona más. La impaciencia se palpaba en el ambiente, a la espera de ver a sus artistas favoritos tras largas horas de cola. Las luces principales se apagaron y unos grandes focos enfocaron al escenario donde empezaron a aparecer los miembros de la banda, totalmente dispuestos a darlo todo. La música empezó a sonar y el público comenzó a saltar a su ritmo y a tararear las canciones que tan bien conocían. La espera había valido la pena.

14 de julio de 2016

El gendarme se sentó en la terraza de la cafetería a disfrutar de su buen café caliente en sus minutos de descanso. Un jongleur entretenía a los niños con sus juegos de malabarismo, pero aunque al gendarme no le molestaba, prefería contemplar desde lejos la figura alta de la torre Eiffel, imponente símbolo de su querida tierra, mientras mojaba su croissant en la taza y la luz del atardecer bañaba en tonos naranjas su amada ciudad en aquel día tan especial.

15 de julio de 2016

No lo entiendo. No puedo saber qué sentías en tu corazón. No puedo saber qué pensamientos cruzaban por tu mente. No puedo imaginar cómo te habrán lavarte el cerebro de tal forma para que tu corazón se haya enfriado hasta tal punto. No puedo saber si llegaste a dudar antes de ponerte al volante. No puedo saber si tuviste algún remordimiento mientras realizabas tal masacre. No puedo ni imaginarme cómo alguien puede llegar a hacer tal locura, tal monstruosidad. De verdad que no puedo entenderlo. Y tampoco quiero.

16 de julio de 2016

Entró en el cuarto oscuro y una vez allí encendió la luz llenando toda la sala de esa espectral luminosidad roja que tanto le atraía. Sacó el carrete de su cámara y se dispuso a revelarlo con el mayor cuidado. Era un arte perdido. Ahora todo se hacía en digital pero a él todavía le interesaba la fotografía analógica. Sobre todo por el cuidado con el que había que hacer las fotos, esperando el momento preciso para pulsar el botón intentando desperdiciar el mínimo carrete. Y después esa incertidumbre de si la fotografía había salido bien, que duraba hasta el mismo momento en que la imagen iba desvelándose lentamente bajo el líquido de revelado, mostrando la imagen oculta que con su cámara había capturado.

17 de julio de 2016

Había a quien el ruido le molestaba. Pero en esos momentos a pocos le importaba el constante zumbido que dominaba la sala. Su necesidad era más importante. Algunos se quedaban mirándolo durante horas bien cerca, hipnotizados por el constante movimiento de sus aspas. Incluso había quien se arrodillaba ante su presencia, como si estuviesen rezando a una divinidad. Lo cierto es que las temperaturas eran exageradamente altas y tenerlo cerca era todo un alivio. Bendito ventilador.

18 de julio de 2016

Era uno de los sonidos más bellos que había escuchado jamás, según recordaba. Antaño lo podía escuchar repetidas veces a lo largo del día, aunque en aquel entonces no le daba tanta importancia. Lo escuchaba en cuanto alguien llegaba a casa, aunque era peor cuando llamaban al timbre. En otras ocasiones se oía cuando tocaba la hora de salir a la calle, bien sea para dar un paseo o para hacer las necesidades. O simplemente cuando estaba feliz. Antes no lo apreciaba, pero ahora echaba de menos sus ladridos.

19 de julio de 2016

Aunque por lo general adoraba su trabajo, había una pequeña parte que detestaba por completo. Disfrutaba gran parte del tiempo con cada una de las tareas que le encomendaban, pues pocas personas podían tener la suerte de vivir de lo que realmente les gustaba hacer. Pero cuando llegaba el momento de tener que ponerse con aquello, el estrés empezaba a aumentar, su cabeza entraba en erupción, sus manos empezaban a temblar y el sudor le resbalaba por todo el cuerpo. Necesitaba parar durante unos minutos, cerrar los ojos y relajarse, antes de volver a ponerse a ello. Eso sí, a regañadientes.

20 de julio de 2016

El número había ido incrementándose cada vez más, llegando a límites insospechados, al menos para él mismo. Aunque era una subida constante, no se había acostumbrado. Cada vez que le llegaba la notificación, su oscura habitación se iluminaba con la luz del móvil y en su cara se dibujaba una amplia sonrisa que muchos tacharían de siniestra. Pero él era feliz así, con cada nuevo seguidor, cada nuevo contacto, cada nuevo amigo que hacía en todas y cada una de sus cuentas. Pues ellos eran sus verdaderos amigos.

21 de julio de 2016

La brisa marina rociaba sus rostros con ternura, acariciándolos con un agradable frescor en aquel caluroso día. Era su primer viaje en ferry juntos y lo estaban disfrutando al máximo, observando cómo la costa desaparecía en el horizonte para dar paso al inmenso océano Atlántico. El oleaje estaba tranquilo, como un manto azul que recubría el mundo en un plácido descanso, solo interrumpido por los colores grises de unos delfines danzando con las olas, rodeando a los viajeros de alta mar.

22 de julio de 2016

Casi 100 son 99. Casi perfectos son los imperfectos. Casi podríamos sentirnos cerca si no estuviéramos tan lejos. Casi sería tu cumpleaños pero no lo es. Casi es el no-cumpleaños pero tampoco. Casi hay paz en el mundo si no fuera por las guerras. Casi seríamos felices de no ser por la tristeza. Casi podría ser rico si no fuera pobre. Casi podía considerarse ser un día especial de no ser porque era uno normal. Casi podría ser el día de pi, sino fuese solo una aproximación. Casi tendría lógica de no ser una estupidez. Casi sí pero no.

23 de julio de 2016

Cuando cada día estás en linda y dulce compañía, todo lo demás no tiene la menor importancia. Da igual todos los terribles días que hayan ocurrido antes, todas las penurias y desgracias, toda la mala suerte. Desde hace un año todo es más luminoso, más divertido, todo se disfruta mejor cuando se está con la persona adecuada, con quien puedes compartir alegrías y aficiones. Los días dejan de pasar con lentitud y tedio y empieza a avanzar a toda velocidad. Porque el tiempo pasa volando, sobre todo a tu lado.

24 de julio de 2016

Después de leerla, escondió en su bolsillo la carta, por lo menos hasta llegar a casa. Había sido totalmente inesperado recibirla pero el contenido era todavía más sorprendente. Quizá para muchas personas una declaración de amor fuese lo más habitual, pero no era su caso, nunca le había pasado. Así que pensaba guardar con todo su corazón aquella misiva lleva de palabras tan románticas. Aunque no pensaba esforzarse lo más mínimo en averiguar quién era el remitente. El misterio de no saberlo era lo que le resultaba más cautivador.

25 de julio de 2016

El cansancio estaba dominando todo su cuerpo en estos últimos metros, pero no se iba a rendir, no habiendo llegado tan lejos. Las últimas jornadas habían sido bastante duras, pero había logrado sobrevivir a cada una de las penurias a las que se había enfrentado durante tan larga travesía. Un duro camino lleno de peligros pero también una aventura llena de reflexión, pues tal había sido su objetivo. Dejar atrás su tediosa rutina, coger una mochila llena de víveres y lanzarse a hacer la peregrinación. Y por fin lo había conseguido.

26 de julio de 2016

Intentaba aprovechar los que sabía a conciencia que eran sus últimos años de vida, no por ninguna enfermedad, sino porque ya iba teniendo cierta edad. Como durante su juventud se había visto en la obligación de asumir responsabilidades que le privaron de aventuras, ahora viajaba siempre que tenía ocasión. Pero los momentos más felices del año no sucedían durante aquellos viajes, sino cuando volvía a su hogar y organizaba una reunión familiar donde volvía a ver a todos sus seres queridos.

27 de julio de 2016

Era un mago del escondite y el sigilo. Podía aparecer a tu lado y en cualquier momento desaparecer sin que te percatases. Ni se le oía entrar ni salir. Daba igual cuál fuese el terreno, caminaba con una delicadeza tal que no producía el menor sonido. Y no dejaba ningún rastro de que allí había estado. Ni a través de piedras ni en el medio de la jungla, ni siquiera las hojas movía con su sinuoso caminar. Sus patas se movían en completo silencio. Lástima que siempre le delatase la cola.

28 de julio de 2016

Había oído hablar de ello pero nunca lo había visto con sus propios ojos, porque en realidad nadie podía ver la enfermedad que estaba azotando Fantasía. La nada que hacía que todo desapareciese y se olvidase al momento. Aunque no acababa de comprenderlo sabía que era lo más terrorífico que podía ocurrir. Pero no podía dejar que el miedo tomase el control, porque entonces se acabaría la esperanza, la misma que simbolizaba el conocido medallón de la Emperatriz Infantil. El Auryn.

29 de julio de 2016

Tenía miedo aunque lo tenía a una distancia respetable, amén de estar protegido por medidas de seguridad como cristales, barrotes y vigilancia. La naturaleza era bella pero había que tratarla con un respetable temor, eso lo sabía bien. Observaba al felino desde lejos, admirando su mítica y alabada aterradora simetría, sus anaranjado pelaje, su elegante porte, su aterradora mirada. Pero lo que más miedo le daba no era su apariencia ni sus garras ni sus dientes... era la terrible noticia de que su extinción estaba cerca. Saber que quizá dentro de poco tiempo ya nadie podría ver tigres le daba miedo de verdad.

30 de julio de 2016

El sol se ponía en el escarpado y árido paisaje una vez más. Los días eran calurosos pero el frío de la noche no resultaba más satisfactorio. Con la ayuda de su improvisada lanza creada a partir de desechos, pudo abrirse camino entre las traicioneras zarzas que bloqueaban su camino en busca de algún refugio en el que poder descansar unas horas antes de continuar. En realidad no es que importase mucho, al fin y al cabo era el único ser humano que quedaba vivo. Y por lo que notaba en sus pulmones, sabía que no sería así por mucho tiempo.

31 de julio de 2016

Cuando iba a casa de sus abuelos, le encantaba recorrer las habitaciones en busca de tesoros olvidados, en especial aquellos que guardaban secretos de otras vidas, ya olvidados hace tiempo. Tenía cierto romanticismo hurgar entre las estanterías llenas de polvo y encontrar fragmentos de historias perdidas en forma de postales, fotografías y libretas viejas. Pero había momentos en que le invadía una cierta tristeza llena de melancolía. No por todos esos recuerdos, sino porque los suyos no tendrán ese romanticismo pues estarán encerrados en fríos aparatos metálicos carentes de misterio.

1 de agosto de 2016

Tecleaba con cuidado las palabras en su vieja máquina de escribir, intentando no despertarla. Los primeros rayos de la mañana ya atravesaban las rendijas de la persiana, iluminando su delicado cuerpo desnudo. Al contemplarla, un sentimiento contradictorio atravesó su corazón como un puñal traicionero. "En cuanto se despierte le diré que se vaya", pensó para sí, "no es más que otra cana al aire, como todas las demás". Volvió su mirada al teclado, repitiendo las mismas palabras una y otra vez, intentando convencerse.

2 de agosto de 2016

Después de pasarse todo el día fuera de casa jugando, lo primero que hizo fue tumbarse satisfecho en la cama en cuanto llegó a su habitación. Hizo un repaso a todas las aventuras del día: las batallas navales que realizaron en el pequeño arroyo cerca de la playa, perderse por los bosques misteriosos del monte, sobrevivir a la avalancha de guijarros en la cantera... Pensó en lo divertido era jugar libre sin preocupaciones dejándose llevar por la imaginación, sin que nada más tuviera importancia.

3 de agosto de 2016

De repente se dio cuenta de que se había perdido. No sabía muy bien dónde estaba y todos los caminos le parecían iguales. Sintió como su corazón empezaba a acelerarse a la par que la ansiedad le hacía perder el control de sus nervios. Miró a su alrededor y no veía ninguna señal, ninguna marca, ningún detalle que se le hiciese conocido, que le pudiese servir de pista para saber qué dirección tomar. Cuando el pánico ya parecía haber invadido por completo cada centímetro de su ser, cerró los ojos y respiró profundamente. Acto seguido tomo el primer sendero que dictó su instinto y siguió adelante.

4 de agosto de 2016

El diminuto guerrero intentaba coger la lanza con entereza, pero el peso de la gran vara podía con él así que acabaron los dos en el suelo, con un sonoro (y doloroso) golpe. No tenía suficiente fuerza, era demasiado grande para una persona que apenas llegaba al medio metro. Aún así volvió a coger la lanza, intentando equilibrarla entre sus dos pequeñas manos, sopesando cuál sería la mejor posición y haciendo toda la fuerza posible para no caerse. Cuando lo consiguió, llamó a su maestro con gran alegría para que contemplara su gran logro mientras aguantaba inmóvil la postura. Pero cuando su maestro lo vio, le comentó: "Buen trabajo, pero ¿de qué sirve que puedas coger la lanza si no puedes moverla? Sigue practicando hasta que puedas atacarte y defender con la lanza como un auténtico guerrero". Tras oír sus palabras el pequeño guerrero se sintió desilusionado, pero decidió no desistir, dispuesto a conseguir que su maestro se enorgulleciera de él.

5 de agosto de 2016

Y por fin llegó el gran día. Llevaba meses preparándolo todo con la máxima ilusión. En realidad no solo meses, era un proyecto en el que llevaba trabajando la mitad de su vida, pues se le ocurrió hace la friolera de quince años, aunque no logró terminarlo, lo dejó aparcado en un cajón de proyectos posibles. Cinco años después lo retomó, perfilándolo al máximo y llegando a terminar una primera versión. Pero no fue hasta 9 años más tarde, en la actualidad, cuando fue capaz de dar los primeros pasos en serio. Para en un futuro cercano ver cumplido su sueño.

6 de agosto de 2016

Su nombre era conocido por todo el universo. Los planetas federados acudían pidiendo ayuda en misiones de todo tipo para poder defender a sus habitantes. Las criaturas malvadas temblaban cada vez que oían que estaba cerca, pues sabían que sus métodos eran certeros y que no fallaba ninguna misión. Era una caza-recompensas condecorada en todas las galaxias. Pocos sabían de su pasado pero desde hacía treinta años ante todo era La Cazadora, Samus Aran.

7 de agosto de 2016

Sentada en el nenúfar estaba tranquilamente la gran rana mientras una veloz mosca revoloteaba sobre ella, incordiándola. La gran rana la ignoraba pues no tenía hambre por culpa del calor. Aún así la mosca continuaba probando la paciencia de la rana volando a su alrededor. Planeaba, rondaba, revoloteaba cerca de la gran rana, de su cabeza, de sus patas e incluso de su espinazo. Hasta que la paciencia de la rana se agotó y la mosca desapareció atrapada por un lengüetazo.

8 de agosto de 2016

El olor a agua salada le embriagaba. Era un recuerdo de la infancia que siempre le había producido nostalgia allá donde fuera. Pero no había nada como el olor del mar que baña las costas de su ciudad natal. Sobre todo en la cumbre de aquella península tan bien conocida por el mundo, especialmente por los marineros pues de allí es de donde sale la primera señal de que han llegado a puerto, en forma de luz celestial. Una luz producida por un faro conocido por ser el más antiguo del mundo todavía en funcionamiento.

9 de agosto de 2016

El tiempo transcurría a toda velocidad, aunque cada segundo se le hacía eterno. Sentado en uno de los bancos de piedra del Cantón Pequeño, tenía la puesta fija en las manecillas del reloj en lo alto del Obelisco, esperando pacientemente. Pero era como si el mundo se moviera cada vez más lento, como si su alrededor estuviese completamente gris y parado. Su mente estaba nublada por mil pensamientos... desde que había recibido el terrible mensaje.

10 de agosto de 2016

Pocos valoraban con justicia al monumento piramidal que conmemoraba el nuevo milenio, pero sabía que mostraba más de lo que parecía aparentar. Todas las mañanas, mientras daba su paseo matutino, realizaba una parada para sentarse a su lado y contemplar toda la historia que encerraban los dibujos de sus placas. Pero lo mejor era cuando regresaba por la noche, con todo el alumbrado encendido, porque esas mismas imágenes cobraban vida y parecían mostrar otra historia completamente diferente.

11 de agosto de 2016

Había navegado hasta diferentes costas intentando buscar el lugar correcto. Aquel lugar le llamó la atención desde que lo avistó en el horizonte, así que el pequeño hombrecillo desembarcó y subió la colina verde. Al lado del faro encontró un campo muy frondoso. "Por fin he encontrado el sitio ideal", pensó mientras se atusaba sus poblados bigotes, que ya habían perdido su color rubio casi por completo. Empezó a descargar los grandes y tallados menhires, y los subió con mucho esfuerzo, dando tragos de vez en cuando a la cantimplora, que ya no hacía tanto efecto como antaño. Colocó las piedras en vertical en diferentes lugares del campo y las observó orgulloso, feliz y satisfecho. Era el homenaje perfecto. Obélix se habría sentido honrado.

12 de agosto de 2016

Durante el verano, la plaza era un absoluto caos. Estaba siempre repleta: de gente, de escenarios, de mesas de terrazas improvisadas... Especialmente durante el mes de agosto, cada día se realizaba algún evento o concierto y la plaza se llenaba hasta el punto de que una vez dentro era bastante complicado salir. Por eso la prefería en invierno. Puede que a muchos les pareciese una plaza gris y solitaria. Pero para otros era un lugar de tranquilidad y relax.

13 de agosto de 2016

El pequeño gamberro lo tenía todo preparado para la acción. Había comprobado la longitud de la cuerda, unos cinco metros creía que serían suficientes. En uno de los extremos había atado una piedra ni muy grande ni muy pequeña, perfecta para servir como contrapeso al lanzamiento. Llevaba toda la semana preparando el lanzamiento y medido las distancias necesarias para que la cuerda pasara a través del agujero de la aguja gigante, como si la enhebrara. Lo único que no había calculado era la rapidez con la que la policía lo detendría.

14 de agosto de 2016

La punta de la lanza brillaba con intensidad justo al mediodía, por eso era el momento que siempre elegía para dar un paseo por la plaza. Le encantaba quedarse mirando durante varios minutos a la estatua de esa mujer tan poderosa que desde hacía años defendía el ayuntamiento con gran valentía, firme, sin acobardarse en ningún momento, dispuesta a expulsar a cualquier invasor tan solo con su presencia. Un símbolo de fuerza y decisión.

15 de agosto de 2016

No entendía por qué la gente huía de él. Solo era un poco glotón pero era algo que no podía controlar. ¿Acaso tenía algún otro defecto del que no se daba cuenta? Esperaba que no fuera por el color verde de su piel transparente, puesto que le parecería muy racista por parte de la gente. Él intentaba ser lo más simpático que podía, pero cada vez que se acercaba a ellos con ganas de saludar, en cuanto lo veían empezaban a gritar y salían corriendo sin volver la vista atrás. Ni que hubieran visto un fantasma.

16 de agosto de 2016

La carretera parecía interminable, el paraje desértico era soporífero y el calor inaguantable. Llevaban horas conduciendo sin ver un solo alma, ni siquiera una mísera serpiente arrastrándose por la pedregosa arena o un buitre surcando el sofocante y despejado cielo azul: absolutamente nada. Las plantas que los rodeaban tenían pinta de llevar meses suplicando por un poco de lluvia que apaciguara su sed. La situación era totalmente descorazonadora y habría sido insoportable. Si no estuvieran juntos.

17 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" dijo entre dientes mientras veía la televisión sentado en su sillón favorito. Su hermana le hacía compañía tumbada al otro lado de la sala, abanicándose con una revista vieja. El calor era sofocante aunque el aire acondicionado estaba a tope. Se habían preparado unos refrescos con el vaso lleno de hielo, pero al cabo de unos segundos ya se había derretido por completo y la bebida estaba caliente. Pero de alguna manera, sabía que el calor no era lo que le extrañaba.

18 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" logró escuchar lo que decían desde dentro de aquel edificio a través del gran ventanal, aunque no podía entenderlo porque solo era una pequeña cigarra. Estaba bien agarrada a la corteza de aquel árbol urbano, intentando disfrutar de ese día de asfixiante calor veraniego. Hizo sonar sus membranas vibratorias intentando captar la atención de alguna compañera suya, preparada para mostrar todo su atractivo a quien supiera apreciarlo. Pero nadie acudió a su llamada.

19 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" oyó susurrar a su hermano mayor, pero no sabía a qué se refería. Y lo cierto es que tampoco le preocupaba mucho. Bastante tenía ya con aguantar el maldito calor que estaba haciendo esos días. Aún por encima el improvisado abanico no parecía estar surtiendo mucho efecto, quizá porque era una revista vieja y no se movía con mucha soltura. Además los refrescos que había en la mesa eran de todo menos refrescantes, el hielo se había evaporado en un par de segundos. Así que solo había una única solución: seguir agonizando.

20 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" fue un murmullo ininteligible para la mujer que se encontraba en el piso de abajo. Acababa de llegar de trabajar y estaba agotada. Había pasado horas trabajando pero sin duda lo peor era ese calor criminal que acababa con las energías de cualquiera. A pesar del calor, cerró las ventanas para no escuchar el taladrador zumbido de las cigarras. A cambio encendió el aire acondicionado y lo puso al máximo. Se sentó en una de las sillas y dejó que la gélida brisa artificial acariciara su piel como merecido descanso.

21 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" se oyó justo delante de aquellos dos vasos encima de la mesa. Cuando los habían traído eran dos refrescantes vasos llenos de bebidas con gas aderezados con unos grandes cubitos de hielo. Pero ahora mismo ya no quedaba ni rastro del hielo, a los pocos segundos se habían derretido por culpa de ese calor tan infernal. Lo peor es que ni siquiera habían podido cumplir su función de enfriar la bebida, puesto que las altas temperaturas ya las habían vuelto a caldear.

22 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" pero no era el programa que estaban dando en la televisión. Era un aburrido reportaje sobre deportes, béisbol para ser más concretos. Estaban haciendo un resumen de los últimos partidos del año y una selección de los mejores bateadores. En realidad a ninguno de los dos hermanos les apasionaba este ni ningún otro deporte, pero era verano y la programación dejaba mucho que desear la mayor parte del día. Solo esperaban sobrevivir al desagradable calor hasta que algo interesante empezase.

23 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" dijo una vez más, inconsciente de cuántas veces lo había dicho ya porque a su vez lo acababa de decir por primera vez. En su cabeza afloraban extrañas sensaciones, recuerdos de ese mismo día como si ya hubiera sucedido más veces, pero eso era imposible... ¿o no? Su mente intentaba analizar con lógica qué podía ser esa sensación, qué podía significar, hasta llegar a la conclusión más sencilla: un simple déjà vu que sería mejor olvidar. Una vez más.

24 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" repetía una y otra vez, preso de un bucle infernal del que no era capaz de escapar. Cada día, cada hora, cada segundo se repetía incesantemente sin poder hacer nada para cambiarlo. Todo lo que se le pudiera ocurrir para poder evitarlo, con seguridad ya se le habría ocurrido a saber cuántas veces ya. Había perdido de la cuenta. O más bien no podía llevarla, porque una vez terminaba una iteración y comenzaba la siguiente, todo volvía al inicio y su memoria se iba borrando. Aunque poco a poco cada vez se acordaba algo nuevo. ¿O quizá algo viejo?

25 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro", una frase que retumbaba en su cabeza una y otra vez, no en forma de eco, sino de incesante repetición ahora que ya empezaba a poder recordar. Recordaba la frase pero también a su hermana abanicándose con la revista, el sonido de las cigarras en los árboles de la calle, el aburrido programa deportivo en la televisión, las bebidas poco refrescantes, su madre encendiendo el aire acondicionado en el piso de abajo... y se acordaba sobre todo de recordar pero también de que no poder hacer nada para evitar que se repitiera una y otra vez más.

26 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" pero solo él parecía darse cuenta. Estaba anclado de manera permanente a ese sillón durante ese día concreto que se repetía una y otra vez, observando a su alrededor las mismas acciones. Intentó comunicárselo a su hermana pequeña para saber si ella también tenía la misma sensación, pero era como si todo lo que sucedía formase parte de un plan establecido del que no podían escapar, sin poder añadir o eliminar ninguna de las acciones que llevaban dios sabe cuánto tiempo repitiéndose.

27 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" gritó con todas sus fuerzas. Su voz resonó por toda la habitación, asustando a su hermana que salió del sofá de un salto. Despertó a su madre en el piso de abajo justo cuando empezaba a quedarse dormida. Espantó a la pobre cigarra en el árbol cuando lo oyó por la ventana del salón. E incluso también desconcertó a algunos pobres transeúntes que paseaban por la calle absortos en sus propias vidas. Pero además de asustar, el grito también los hizo reaccionar por primera vez en mucho tiempo.

28 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" gritó a su hermana asustándola por el súbito e inesperado vocerío, haciéndole del sofá. "Aquí pasa algo raro" respondió su hermana extrañada cuando el golpe al caer al suelo le hizo reaccionar y su mente empezó a despertar. "Aquí pasa algo raro" dijo para sí su madre en el piso de abajo después de oír el grito de su hijo y el golpe que oyó en el techo de la cocina. "Aquí pasa algo raro" pensó la cigarra al oír los gritos en la casa pero no le dio mucha importancia y siguió a lo suyo puesto que al fin y al cabo era solo una cigarra.

29 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" coincidieron todos cuando una iteración más volvieron a darse cuenta. En las últimas iteraciones habían ido recordando de manera exponencial y se habían dado cuenta de que se encontraban atrapados en un bucle temporal del que no sabían cómo escapar. El chico estaba volviéndose loco intentando pensar en la manera de poder ayudarse en la siguiente repetición para poder terminar. Entonces a la hermana pequeña se acordó de otras historias como "Atrapado en el tiempo" y comentó a los demás la idea definitiva: ¿qué nos falta por hacer que no hayamos hecho en ninguna de estos días repetidos?

30 de agosto de 2016

"Aquí pasa algo raro" dijo una vez más pero ya entendía qué sucedía. Esta vez al momento todos los recuerdos vinieron a la memoria de cada uno de los miembros de su familia. Llevaban viviendo los mismos días en el traicionero confort de su casa, anclados a los sillones, no haciendo más que ver la tele y sufrir el calor abrasador. Tan solo perdiendo el tiempo una y otra y otra vez, sin parar. Así que visto que estaban encerrados en un bucle sin fin, se levantaron de los sofás, y los tres reunidos en familia salieron de casa a aprovechar al máximo el repetitivo verano. Las veces que hiciera falta.

31 de agosto de 2016

El calor había cesado. El verano se estaba acercando a su fin, lo cual era un gran alivio para la familia que lo vivió innumerables veces inmersos en aquel extraño e infernal bucle atrapados sin salida en aquel agosto interminable. Pero gracias a sus encomiables esfuerzos habían logrado escapar para así volver a la rutina de sus vidas, en sus repetitivos trabajos, en sus aburridas clases. Por fin habían conseguido lo que deseaban pero al saborear la victoria solo un pensamiento cruzó por sus cabezas: "Aquí pasa algo raro".

1 de septiembre de 2016

Surcan juntos el cielo, con la brisa acariciando sus rostros con dulzura. Delante de ellos, bajos las densas nubes, está un paisaje de ensueño sin igual, un mundo de Fantasía. El dragón blanco vuela haciendo piruetas que divierten a su jinete de piel verde y cabello negro. Juntos bailan con los vientos sin preocupaciones, llenos de ilusión y sueños escritos para siempre con tintas rojas y verdes, en páginas que se han llenado durante treinta y siete años creando una historia interminable.

2 de septiembre de 2016

Creció entre cientos de volúmenes clásicos y contemporáneos llenos de relatos donde se sumergía cada noche a la luz de las velas junto a su padre. Juntos fueron descubriendo miles de personajes que los acompañaron en aventuras inimaginables, abriendo los ojos del pequeño ante un mundo amplio que todavía le era desconocido. Vivir encima de la librería de su progenitor ya era un sueño hecho realidad, por todos los libros que tenía a su alcance a pocos centímetros. Por eso no cupo en sí de gozo cuando el mayor secreto de su familia le fue revelado: aquel lugar donde iban a parar los libros desaparecidos e ignorados por la mano de dios. El Cementerio de los Libros Olvidados.

3 de septiembre de 2016

Sentado en el suelo de la roca del desfiladero, esperó a lo que estaba por llegar, agarrando la estatuilla de ónice bajo el oscuro firmamento. Mientras tanto hizo repaso a todas las aventuras que había vivido desde que estaba en la superficie del mundo tras abandonar las injusticias y maldades de su hogar en la Antípoda Oscura. Tanto arriba como abajo, las vivencias que había sufrido eran en su mayoría dolorosas. Pero todas ellas tuvieron su encanto y su parte positiva. Sobre todo porque siempre tuvo a alguien a su lado: su fiel pantera Guenhwyvar. Acarició la estatuilla y llamó a su fiel aliada, para juntos poder contemplar cómo salía el sol, anunciando que un nuevo día llegaba, repleto de nuevas aventuras.

4 de septiembre de 2016

Al salir de su camarote, cogió una gran bocanada de aire, llenando sus pulmones con el frescor de la brisa. Mientras lo hacía, cerró los ojos y dejó que el resto de los sentidos disfrutara de todas las sensaciones que tanto le gustaban cuando estaba en alta mar y que no podía disfrutar en su puesto de cocinero. Después de deleitarse con el olor del mar y la frescura del aire, oteó el horizonte donde ya podía contemplarse la isla, su destino. Cogió un catalejo para contemplar mejor los detalles de su geografía: los árboles, las montañas, las costas... Por fin, después de tantos años, el tesoro volvería a sus manos. Sin más dilación, caminó por cubierta haciendo sonar el suelo de madera con su pata de palo, volvió a coger aire y gritó con todas sus fuerzas: iTierra a la vista!

5 de septiembre de 2016

El viejo mago recordaba que era un regalo que le dio un buen amigo suyo en algunas de sus primeras aventuras. Era un cofre malhumorado y gruñón, quejica, maleducado y respondón. Con mucho genio que solo se podía aplacar satisfaciendo su hambre voraz. Lo peor era la mala costumbre que tenía de perseguir con sus mil patitas y devorar a la gente que lo molestaba. Pero al viejo mago nada de eso le extrañaba. A fin y al cabo era un equipaje de madera de peral sabio, uno de los materiales más mágicos que se podían encontrar en el Mundodisco.

6 de septiembre de 2016

No era más que un trozo de metal insignificante, pero ejercía sobre él un poder tal que le resultaba irresistible. Lo cierto es que su forma era perfecta, redondeada, pulida y sin ningún rasguño ni desperfecto. Permanecía inalterable pese a todas las veces que lo había perdido cuando extrañamente se hacía más grande y se le escapa de las manos. Pero siempre lo había vuelto a recuperar porque lo buscaba al momento en un estado de desesperación. Al fin y al cabo ese anillo era "su tesoro".

7 de septiembre de 2016

Lo protegía como su la vida le fuera en ello. Y lo cierto es que así era. De todas las riquezas que acumulaba por los más recónditos rincones de su extravagante mansión, aquel era el que más valoraba de todos ellos, el más preciado. También era el de apariencia más humilde y no lo tenía a la vista de todos, sino protegido en una de las salas más escondidas y tapado para que no atrajese la atención de ningún curioso. Porque pese a parecer un discreto lienzo, a su vez era el objeto más poderoso. Todo se lo debía a él. Sobre todo su preciada juventud.

8 de septiembre de 2016

Desde que había regresado sabía que iba a poder acostumbrarse de nuevo a la vida normal. Los terrores que vio en las montañas nevadas le perseguirían durante el resto de su vida por mucho que intentarse olvidarlo. Al caminar por la calle no era más que una sombra del hombre que fue, y sabía que los mil ojos que lo rodeaban al pasear tenían la vista puesta en él, esperando que en cualquier momento se derrumbase. Pero no eran sus miradas ni sus palabras lo que lo atormentaban, ni nada de lo que cualquier hombre pudiera hacer. Eran esos sonidos infernales que se repetían de forma incesante en su cabeza: "tekeli-li, tekeli-li".

9 de septiembre de 2016

A través del cristal de su camarote podía observar en toda su grandeza las profundidades del mundo marino. Disfrutaba rodeándose de las más maravillosas e increíbles criaturas que poblaban el mundo, muchas de las cuales muy poca gente podía llegar a ver a lo largo de su vida y otras ni siquiera estaban registradas en ningún libro. El fondo de los océanos le había descubierto muchos secretos que jamás revelaría. Al fin y al cabo, ¿quién era él para hacerlo? Nadie.

10 de septiembre de 2016

Soy tus deseos reprimidos. Soy todo aquello que anhelas y nunca podrás alcanzar. Soy tus miedos, tus temores, tu cobardía. El terror que te impide levantarte de la cama en medio de la noche. Soy la maldad, los celos, el odio. El gran manto de oscuridad que habita en el interior de tu insignificante luz. Soy una fuerza que no puedes contener, porque en el fondo necesitas librarte de tu debilidad. Sabes que soy todo lo que realmente quieres ser. Soy ese señor escondido dentro de ti, doctor Jekyll.

11 de septiembre de 2016

Todos los caminos parecían iguales desde la rama del árbol en la que se apoyaba el sonriente gato, pero tampoco le importaba demasiado. No necesitaba caminar a ningún lado porque tampoco le importaba mucho a dónde ir y por lo tanto le daba igual dónde estar. Al fin y al cabo se estaba muy bien tumbado en aquella rama desde donde podía observar todo lo que sucedía en aquel país de maravilla. No necesitaba absolutamente nada más. Y esperaba que esa jovencita rubia que se le estaba acercando tampoco lo necesitara. Porque a él no le importaba lo más mínimo.

12 de septiembre de 2016

Odiaba a los hombres. No a todos, es verdad, no todos eran abominables como aquel maldito bastardo putero maltratador. Por eso disfrutaba tanto clavándoles su aguja de avispa. No había nada tan satisfactorio como coger su portátil y abrir la línea de comandos para ejecutar los scripts que tanto le habían costado programar, pero cómo lo disfrutaba. Modificando unas pocas variables con los valores que había extraído previamente, pronto todas las cuentas corrientes de su objetivo estarían a cero y ya solo faltaría filtrar sus fechorías a la policía y que así que hicieran su trabajo, para variar. Otro cerdo libre menos en el mundo, ocupando la celda que se merecía. Odiaba a los hombres. Pero adoraba su trabajo.

13 de septiembre de 2016

Era un martes trece pero a ellos tres nada los amedrentaba. Habían sobrevivido a los peligros de la Fábrica de Chocolate, a las malvadas brujas devora niños e incluso derrotado a los traviesos duendecillos aviadores en un melocotón gigante. Eran los campeones del mundo y todavía les quedaban algunos deseos por cumplir. Nada podría con ellos. Así que Charlie miró a Danny, Danny miró a Matilda y Matilda los miró a ellos dos con firmeza. Se cogieron las manos, pidieron ayuda al Gigante Bonachón y se subieron al ascensor de cristal en busca de nuevas aventuras.

14 de septiembre de 2016

Odiaba ese estúpido juego. Todos sus compañeros se divertían y se lo tomaban muy en serio. En cuanto se subían a las escobas y empezaba el partido, la emoción se respiraba en el aire, el público vitoreaba y todos los demás magos surcaban los cielos dándolo todo. Se divertían todos menos él. Odiaba la aburrida escuela, odiaba la casa que le había elegido ese estúpido sombrero y odiaba ese absurdo deporte . De repente la pequeña bola dorada con alas cayó a su lado y la observó fijamente. Sin pensarlo mucho, la aplastó con el pie. Fin del partido.

15 de septiembre de 2016

Cuando al fin pudo contener su llanto y rabia, Josephine se levantó de la cama. Procuró no mirarse a ningún espejo pues sabía que tendría una cara horrible con los ojos rojos cansados de tanto llorar. Se acercó a la chimenea y observó las cenizas durante un instante de agonía. Allí estaban los restos de todos los escritos que había creado en los últimos años, quemados a traición por la furia de su hermana pequeña. El corazón se le endurecía al ver su obra hecha pedazos, perdida para siempre. Pero cerró los ojos y respiró hondo. Nada se había perdido, pues su talento seguía en su interior y de ahí nadie se lo podría arrebatar. Simplemente tenía que continuar escribiendo. Y nunca darse por vencido.

16 de septiembre de 2016

Cuando hubo reflexionado durante suficiente tiempo, el gran sabio salió del interior de su cueva, su hogar durante los últimos años, y se enfrentó al mundo. Mientras el sol lo iluminaba, le dijo alzando el puño: "iOh, gran astro solar cuya luz baña todo lo que el ojo ve! He dedicado esta última década a cavilar sobre los trasuntos de la vida, del universo y de todo lo demás. Acerca de la bondad y la maldad, de la salud y la enfermedad, de la seguridad y los peligros. He pensado en todo eso y creo que al fin he llegado a la conclusión sobre cómo vivir felizmente." Una vez dicho esto, el más sabio entre los sabios, el que todas las respuestas conoce, el que siempre tiene razón- volvió a entrar en su cueva. Así habló Zaratustra.